

# Educación y Mercado de Trabajo

## Un análisis longitudinal de los determinantes de la Educación, la Ocupación y el Salario, en la industria manufacturera de la Ciudad de México

[Revista del Centro de Estudios Educativos (*México*), vol. VIII, no. 2, 1978, pp. 1-90]

Carlos Muñoz Izquierdo\*  
Alberto Hernández Medina \*\*  
Pedro Gerardo Rodríguez M\*\*\*

### SINOPSIS

Basado en una muestra estratificada de 2 429 personas que laboran en el sector moderno de la industria manufacturera de la ciudad de México, este estudio efectúa un análisis de trayectorias y uno de comunalidad, con el objeto de medir el grado en que la educación formal, la posición ocupacional y el ingreso son determinados, directa e indirectamente, por diversos factores. Entre las hipótesis sometidas a prueba, resultaron de especial interés las que atribuyen la influencia de la educación en la ocupación y el salario, al papel que aquélla desempeña —con la familia— en la formación de algunos rasgos afectivos. También se midió la capacidad explicativa que tiene la habilidad intelectual de carácter general. Se observó que los efectos de estas variables y de otras más, están fuertemente condicionados por el sexo de los sujetos.

### ABSTRACT

This study is based on a stratified sample of 2 429 individuals who work in the modern sector of the manufacturing industry in Mexico City. It carries out a path analysis and a communality analysis, in order to measure the degree in which formal education, occupational position and income are determined —directly or indirectly— by several factors. Among the hypothesis tested, the most interesting are those which explain the relationship between formal schooling, occupational achievement and income by means of the role that schooling —and the family— play in the development of certain affective traits. The explanatory capacity of general intellectual ability was also measured, it was observed that the effects of these variables, and of some others, are strongly conditioned by the sex of the individuals.

\* CARLOS MUÑOZ IZQUIERDO: Lic. en Economía por el Instituto Tecnológico Autónomo de México; candidato al doctorado en Educación y Desarrollo en la Universidad de Stanford, EE.UU. Desde 1964 ha sido investigador del Centro de Estudios Educativos. Actualmente es también Director Técnico de este Centro. Sus publicaciones se refieren, principalmente, a la Economía de la Educación y a la Planeación Educativa.

\*\* ALBERTO HERNÁNDEZ MEDINA: Economista; Exdirector de la Escuela de Relaciones Industriales (ITESO); Investigador desde 1974, y Jefe del área de Economía de la Educación en el CEE.

\*\*\* PEDRO GERARDO RODRÍGUEZ M.: Economista e investigador de planta del CEE desde 1973. Ha colaborado en diversos estudios sobre la materia.

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Durante varias décadas, en México se ha aplicado una política educativa que ha buscado contribuir al desarrollo general del país y, particularmente, ha intentado favorecer una redistribución del ingreso. Sin embargo, hay diversas indicaciones de que los resultados de dicha política han distado mucho de lo que se esperaba.

La falta de capacidad de la educación para contribuir a que el desarrollo económico constituyera una vía conducente hacia una sociedad más igualitaria y democrática, tiene mucho que ver, por un lado, con las pautas conforme a las cuales se han distribuido las oportunidades de recibir educación, y, por otro lado, con los efectos que la escolaridad ha generado en el empleo. Por lo que hace a lo primero, baste señalar que la mayoría de las escuelas rurales imparten menos de 4 grados de instrucción. Con respecto a lo segundo, hay indicadores de que el problema del empleo se ha agravado en el país, y que ha tendido a afectar con mayor intensidad a la población juvenil, la cual está expuesta a importantes proporciones de desocupación abierta, o tiene que participar en actividades de insuficiente productividad. En efecto, las encuestas que periódicamente se efectúan en los hogares han detectado índices de desempleo abierto que alcanzan hasta el 24.7% para la población urbana de ambos sexos, que se encuentra entre los 12 y 19 años de edad, y hasta de 32.3 para esa misma población, de sexo femenino (Hernández Medina y Muñoz Izquierdo, 1977: 51). Por otra parte, se ha comprobado que la población menor de 25 años representa proporciones que oscilan entre el 40 y el 66% de la fuerza de trabajo ocupada en las actividades que integran los llamados “sectores informales” de la economía, las cuales se caracterizan, entre otras cosas,

---

<sup>1</sup> Los autores expresan su agradecimiento a todas las personas que colaboraron con ellos en la realización de este estudio:

Programa ECIEL —y en particular al Dr. Claudio de Moura Castro— por su apoyo financiero y técnico canalizado hacia esta investigación; a la Sra. Ma. de los Ángeles G. de Ramos. por la coordinación del trabajo de campo; al Ing. Enrique Ramos Salas por la Programación del procesamiento electrónico de datos; a la Lic. Patricia Restrepo y a las Sritas. Ma. de los Ángeles Núñez y Lourdes Ramos por su ayuda en el análisis de datos

por su baja productividad. Además, nosotros hemos observado que importantes proporciones de quienes egresan o desertan del sistema escolar pasan a formar parte de la población económicamente inactiva (Muñoz I. y Lobo, 1974: 9-30). Asimismo, se ha estimado que alrededor de un 30% de quienes egresan de las instituciones de enseñanza superior durante el actual sexenio gubernamental (el cual terminará en 1982) no podrán incorporarse a la población activa.<sup>2</sup>

Según se ha podido advertir, detrás de estos problemas se encuentran dos conglomerados de factores. Uno de estos conglomerados tiene que ver con la configuración de la demanda laboral; el otro, se relaciona con las características de la oferta de trabajo. En lo referente a la demanda, se ha comprobado que, pese a que desde 1950 el valor agregado en el sector industrial se ha venido incrementando a una tasa de 10% anual, el empleo en ese sector sólo aumentó —entre 1960 y 1970— a un ritmo de 5.5.<sup>3</sup> Este crecimiento se ha concentrado, fundamentalmente, en las plantas de gran tamaño (con más de 250 empleados por unidad), las cuales utilizan tecnología avanzada y tienen elevados índices de productividad per cápita. Tales plantas representan sólo el 1.7% de las unidades productivas existentes en el sector, pero contribuyen con un 54 del producto industrial y absorben el 42 de la mano de obra ocupada en esta actividad. En otro extremo se encuentran las industrias que ocupan menos de 6 empleados por unidad, las cuales constituyen el 63% del total de firmas industriales existentes en México, y sólo aportan el 2.4 del producto sectorial (Trejo, 1973).

Por otra parte, en relación con la oferta de trabajo, se ha observado que las probabilidades de participar en la economía, están correlacionadas con la escolaridad que se ha alcanzado. Asimismo, del análisis del comportamiento de los flujos escolares en el mercado de trabajo, se ha desprendido la hipótesis de que, a través del tiempo, tiende a aumentar la escolaridad requerida para desempeñar las diversas ocupaciones existentes en el mercado (Muñoz I. y Lobo, 1974). Aunque esta hipótesis no se ha podido comprobar todavía, en forma directa, ella ha sido tomada en cuenta, en conjunción con otros datos, (según los cuales, quienes toman decisiones en materias conectadas con la contratación de personal, no siempre coinciden en las dosis de escolaridad que serían idealmente necesarias para desempeñar diversas funciones), para apoyar tesis que atribuyen estos requisitos escolares a una simple “ideología de la certificación”, que no está fincada en criterios objetivos. Por otra parte, se ha sugerido que, detrás de dicha ideología, puede haber algunos elementos objetivos —tales como ciertas características individuales asociadas con

---

<sup>2</sup> Cfr. Hernández L. y García Sancho, (1977).

<sup>3</sup> Cfr. Banco Nacional de Comercio Exterior (1970).

la escolaridad, mismas que el mercado retribuye en forma diferencial—. Sin embargo, tales elementos no se han podido indentificar fehacientemente hasta ahora. En la medida en que la existencia de estos elementos objetivos pueda irse comprobando, se irán acumulando conocimientos que, finalmente, arrojarán luz sobre los mecanismos que —más allá de las preferencias subjetivas de los empleadores— gobiernan las pautas de reclutamiento y promoción de la mano de obra. Esto, a su vez, permitirá ir comprendiendo las razones que han determinado el que —en condiciones de demanda de trabajo restringida— algunos individuos hayan tenido acceso a ocupaciones de alto rango y de elevados niveles de remuneración; mientras otros permanecen en puestos a los cuales el mercado atribuye una productividad inferior. El comprender estas razones irá aumentando, finalmente, la capacidad que tengamos para explicar las tendencias que ha seguido la distribución del ingreso y, con ellas, el comportamiento de otras estructuras que caracterizan a una sociedad como la nuestra.

El avanzar en la línea que estamos apuntando constituye el objetivo principal del trabajo que ahora presentamos. No pretendemos, por supuesto, agotar con él todas las posibilidades teóricas, ni abarcar todos los campos que virtualmente podrían explorarse. Intentamos, en cambio, responder las preguntas a las cuales atribuimos, *a priori*, una mayor capacidad potencial para contribuir a explicar el funcionamiento de los mecanismos a que nos referimos más arriba, y hemos elegido, como campo de observación, una rama del sector moderno de la economía, la cual, según pensamos, nos permitiría indentificar tales mecanismos en condiciones óptimas; es decir, que por estar caracterizada por un alto grado de complejidad en la organización del trabajo, proporcionaría un escenario propicio para examinar los efectos que pueda generar la educación -y sus diversas dimensiones- en la posición ocupacional y en el salario.

\* \* \* \* \*

Los elementos que se han señalado como posibles responsables de la productividad diferencial que el mercado atribuye a determinadas dosis y tipos de escolaridad, o a diferentes individuos que pueden haber alcanzado los mismos niveles educativos, podrían estar relacionados con las habilidades generales, a las cuales alude el “dominio cognoscitivo” de las taxonomías de los objetivos educacionales, con las destrezas ocupacionales a las que se refiere el “dominio psicomotor” de dichas taxonomías; o bien, con ciertas actitudes, valores y características de la personalidad, que son normalmente incluidas en el “dominio afectivo” de las taxonomías mencionadas. Hasta ahora no se ha podido conocer con precisión cuáles de estas habilidades intervienen en la obtención de los empleos que se

ubican en los escalones superiores, intermedios o inferiores de la estructura ocupacional. Con mayor razón puede decirse que la investigación todavía no ha sido capaz de ponderar la importancia que éstas u otras habilidades pueden tener —o pudieron tener en el pasado— en el proceso de consecución de un empleo. Menos posible ha sido todavía identificar la medida en la cual tales habilidades o características personales pudieron haberse adquirido en la familia, en la escuela o en la experiencia laboral del individuo. En otras palabras, no se ha podido determinar con precisión hasta qué punto la relación escolaridad-ocupación-ingreso (detrás de la cual pueden encontrarse las habilidades a que nos estamos refiriendo) es un simple reflejo de, la relación clase social de origen-clase social de destino (según el modelo de la reproducción del sistema) o, por el contrario, aquella relación involucra determinadas habilidades y características personales que pudieran adquirirse a través de las oportunidades educativas y laborales, a las cuales pudieron haber tenido acceso los sujetos (independientemente de su clase 'social de procedencia'). Son, pues, estas inquietudes, las que han motivado la presente investigación. Esperamos propiciar con ella un diálogo del que puedan surgir; finalmente, algunas respuestas a las interrogantes que nos hemos planteado.

\* \* \* \* \*

Para contribuir a esclarecer las cuestiones arriba mencionadas, ha sido necesario conjugar diversos factores. En primer lugar, hemos adoptado un enfoque teórico que pretende lograr una síntesis integrativa de un conjunto de hipótesis y planteamientos que, en torno a la productividad de la educación, han sido propuestos por autores de diversas orientaciones ideológicas. El esfuerzo que aquí hacemos parte del supuesto de que muchas de estas hipótesis y planteamientos pueden contribuir a explicar, así sea parcialmente, los problemas que tenemos interés en estudiar. En segundo lugar, hemos necesitado obtener información de carácter longitudinal y con un grado de complejidad proporcional al de la teoría que nos sirvió de punto de partida. Por sus propias características, hasta ahora no había sido posible recabar este tipo de información mediante encuestas como la que llevamos a cabo. En tercer lugar, tuvimos que utilizar técnicas analíticas suficientemente refinadas, para estar en condiciones de identificar los efectos independientes que, cada variable o conjuntos de variables explicativas que aquí se consideraron, ejercen sobre los fenómenos que pretendemos explicar lo cual presentaba una serie de dificultades originadas en el hecho de que tales variables se encuentran altamente correlacionadas entre sí.

En las páginas siguientes hacemos un reporte de la investigación efectuada. Lo hemos dividido en 6 capítulos. En el primero, desarrollamos

el Marco Teórico —de carácter integrativo— dentro del cual quedó delimitada la investigación; en el segundo capítulo exponemos las hipótesis específicas que sometimos a prueba en el estudio; en el capítulo tercero proporcionamos información sobre las características de la muestra utilizada; y en los capítulos restantes describimos los análisis que llevamos a cabo, e interpretamos los resultados obtenidos a partir de los mismos.

## I. MARCO TEÓRICO: HACIA UNA TEORÍA INTEGRATIVA DEL MERCADO DE TRABAJO

- A) El tema de los determinantes del empleo industrial se sitúa teóricamente dentro de la Economía de la Educación. Esta rama toma fuerza en los años sesentas como respuesta a la pobreza y desempleo en los Estados Unidos (Gordon, 1972). Hoy ya es posible rastrear su historia (Kneller; 1968) e intentar su sistematización (Carnoy, 1977; Psacharopoulos, 1977).  
En el marco teórico más amplio de este estudio (Muñoz *et al.*, 1977: 8-21) se esclarecieron las posiciones tendientes a explicar el mercado de trabajo, que tengan la altura de “paradigmas” (Thomas Kuhn) o de meras hipótesis.
- B) Así se consideró la teoría del “Capital Humano” desde sus recientes orígenes (Schultz, 1967; Becker, 1964; Denison, 1964; etc.) hasta nuestros días (Psacharopoulos, 1977). Se aceptaron sus métodos de análisis numéricos (función de ingresos, métodos recursivos, “Path Analysis”). Aunque sus postulados sobre los rendimientos educativos creemos que no pintan siempre, sobre todo, en las clases desheredadas, los pusimos a prueba.
- C) Otras explicaciones del fenómeno pobreza han venido de diversos grupos en pugna con el “Capital Humano”. Ellos son, en primer lugar, los autores de la teoría dualista del mercado de trabajo. Consideramos tanto los expositores norteamericanos (Doering *et al.*, 1971; Piore, 1971; etc.), latinoamericanos (Calabi, 1974; Singer, 1975; Souza, 1975; etc.), quienes han detectado en México un mercado segmentado. Si bien, nuestro estudio no tocará el mercado informal (Sethuraman, 1976: 283-300; DGE y FP, 1977), pretende proyectar alguna luz sobre los mecanismos que operan en el mercado primario, o sea, en el sector moderno industrial, así como las características de quienes lo forman.
- D) Los economistas radicales americanos (ver *Review for Radical Political Economics*, Pass; Carnoy, 1977; Bowles-Gintis, 1975: 74-83; etc.) sostienen que la clase obrera inferior de su país fue relegada al dividirse el mercado de trabajo hacia 1870 en oligopó-

- lico y de competencia. Se convirtió esa capa inferior en una clase amorfa (*Klasse-an-Sich*). Es menester que adquiriera conciencia de clase (*klasse fur Sich*). Coinciden con los dualistas en la dicotomización del mercado.
- E) Si la oposición al “Capital Humano” viene en los dualistas desde el campo histórico-social, y en los radicales desde el ámbito más bien político, Herbert Gintis opone, además, un nuevo ángulo: el psicológico. Según él, la escuela en cuanto acervo de conocimientos no prepara para el trabajo. Sirve en cuanto desarrolla actitudes que “son apreciadas” en la empresa: subordinación, disciplina, represión del sentimiento, premiación exógena (Gintis, 1971).
- F) Hay todavía otra explicación al fenómeno del empleo: el “credencialismo” (*Screening Hypothesis*), que afirma que los conocimientos de escuela no son tomados en cuenta por el empleador, pues lo que vale es el diploma, el cual viene a ser como una credencial o un indicador (*Signaling Hypothesis*) de la capacidad para producir del candidato (Berg; Spende; Taubman; Wales; Stiglitz, etc.). Se cree, además, que el prestigio de una escuela tiene que ver con el empleo más alto (ver Taubman, 1973: 28-55) y esto no sólo porque las “grandes” instituciones se correlacionan con altos cocientes intelectuales en sus alumnos, sino porque en éstos se desarrollan hábitos “afines” a la alta empresa. Se dice, en fin, que hay un desperdicio social en tantos años de escuela para, un puesto que requeriría menos años y más adecuación del estudio (Stiglitz, 1975: 283 ss; Wolpin, 1977: Passim).
- G) Otra dimensión, finalmente, del mercado de trabajo, muchas veces hablada —en realidad poco estudiada— es la influencia que sobre el empleo pueda tener la empresa, no ya en su desarrollo histórico, sino en el impacto de sus políticas rutinarias. Puede ser muy distinto el empleo que se consiga al variar la política de admisión, entrenamiento, ascensos, premios o puciones. Todo ello, sin duda, incide en el trabajador, para bien o para mal.
- H) Al recorrer las diversas teorías que tratan de explicar el mercado de trabajo, nos encontramos que todas —unas tal vez más que otras— se quedan cortas; dejan “residuos” inexplicados. Por otro lado, notamos que todas están en proceso de maduración y de prueba. Mis aún, se da el caso, con más frecuencia que en años anteriores, de que se admitan parcialmente teorías opuestas. Hay correcciones y complementaciones dentro de una misma línea de pensamiento; pero también hay nuevos “puntos de vista”, que enfatizan una parcela y que quieren acabar con el resto. Todo ello nos habla de ese todo que está todavía en gestación, “*in fieri*”.

1. La teoría del Capital Humano ha mejorado, como ninguna, sus instrumentos de análisis. Ha ido incluyendo más variables explicativas, aun sociológicas. Incluso —se admite aun por los contrarios— explica, vía educación, mucho del fenómeno laboral en países poco desarrollados. Por todo ello creemos que ‘debemos utilizar sus finos instrumentos, si bien, completando el elenco de variables. Trataremos de ver por qué no funcionan los insumos-producto en las clases bajas. Eso sí, no creemos en sus postulados de “mercados perfectos”, “libre elección”, “automatismos de adecuación entre oferta y demanda”; Todo lo contrario: el mercado de trabajo es duro y manipulado, no “natural”.
2. Es un hecho detectado y probado, que el mercado en México está formado por “capas” de trabajadores: impreparados, especializados, de escritorio, profesionales. ¿Por qué esas capas?, ¿por qué son impermeables para los de más abajo?, ¿qué causas —históricas, étnicas, discriminatorias—, o qué fuerzas —políticas, sindicales, capitalistas, ancestrales lo han dejado así?  
Con ello se está diciendo que hay algo o mucho que el Capital Humano no explica y pueda, tal vez, develarse también en el caso mexicano al incursionar —así sea no tan profundamente— en los orígenes y desarrollo histórico de nuestro mercado de trabajo.
3. El punto central de los radicales, la falta de conciencia de clase en el trabajador más pobre, es sumamente real. Aunque estén sindicalizados en México, son pasivos.
4. La argumentación y la fundamentación empírica, aunque todavía muy relativa y deficiente, de las hipótesis credencialistas y de factores no cognitivos, dan pie a este estudio para intentar una medición de ambas hipótesis, junto con la influencia que en el medio mexicano puedan tener la inteligencia y los rasgos efectivos sobre el empleo.
5. En el reporte final también se hará una especie de perfil, aparte, de las empresas en cuanto a las preferencias que tienen para escoger, retener y premiar a su personal.
6. Al integrar el presente estudio sobre las tomas de posición más encontradas, para explicar el mercado de trabajo, se parte de que ninguna posición es satisfactoriamente completa. Se pretende ponerlas modestamente a prueba en el caso mexicano del sector formal, para que encuentren su apoyo o su rechazo empíricos. Por ello se tituló este capítulo: “Hacia una teoría integrativa del Mercado de Trabajo”.
7. Por todo lo anterior queda claro el objetivo pragmático de este estudio, que, no por serlo, no lleva una preocupación filosófica detrás:

(In nuce), la de descubrir las causas de la desigualdad —que genera injusticia— entre los hombres.

## II. MODELO HIPOTÉTICO Y METODOLOGÍA SEGUIDA PARA LA OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

La gráfica 1 describe el modelo causal que, con base en el marco teórico expuesto en el capítulo anterior, sometimos a prueba en el presente estudio. Las variables que integran dicho modelo fueron operacionalizadas como sigue:

### A) Antecedentes sociales

Estos antecedentes fueron representados por los siguientes indicadores del *status* socio-económico de los progenitores del entrevistado y del origen geográfico del mismo: posición ocupacional del padre, escolaridad del padre y de la madre, origen geográfico del padre y procedencia geográfica del sujeto, distinguiendo la región de donde éste procede y el tamaño de la localidad respectiva.

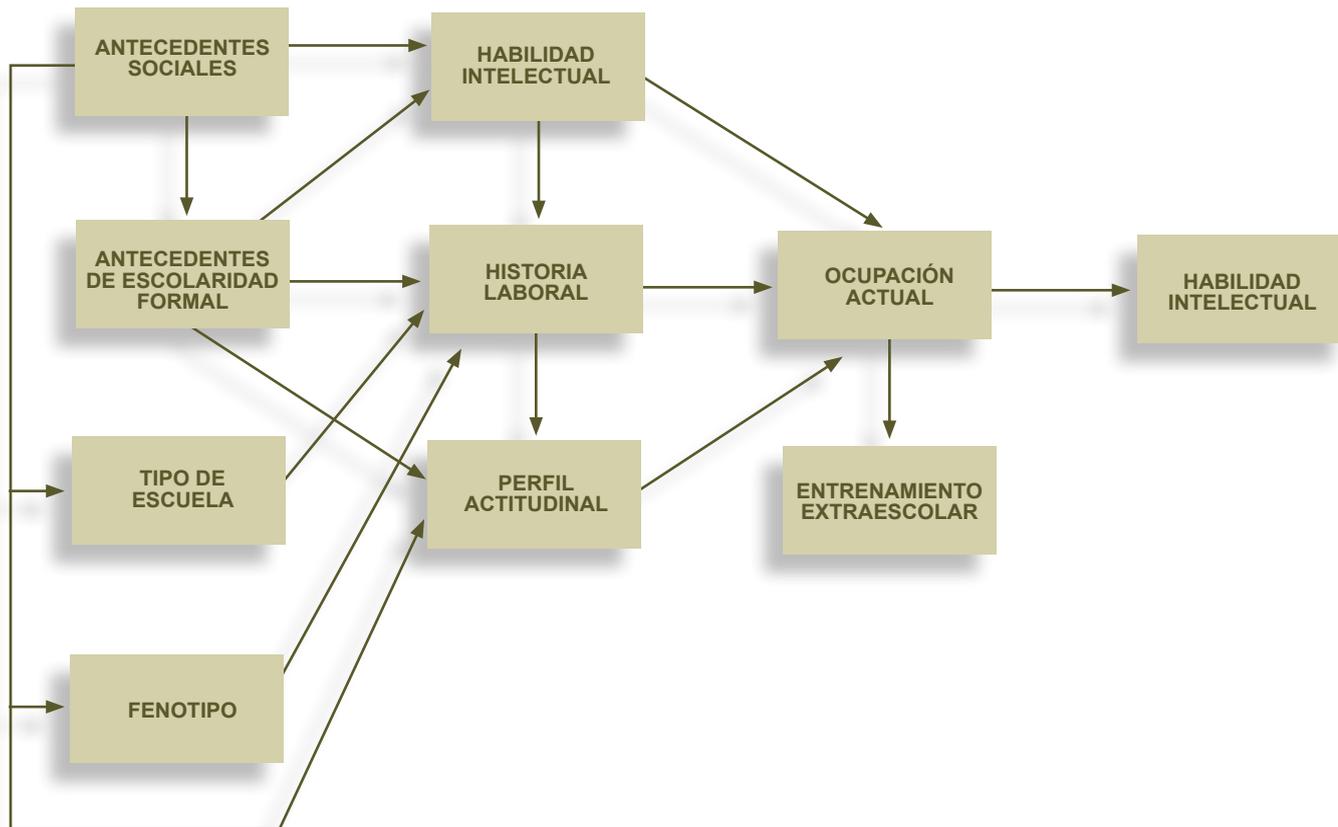
### B) Educación formal del entrevistado

Esta variable, que según el modelo estaría condicionada por los antecedentes sociales del sujeto, fue representada por medio del número de años de escolaridad que obtuvo el entrevistado, así como por las características de la última institución escolar a la que asistió él mismo. El propósito de incluir esta segunda dimensión de la escolaridad consistió en el interés de observar si una misma cantidad de educación producía diversos efectos en el mercado de trabajo, cuando se obtenía esa dosis de educación, por ejemplo, en una escuela privada o pública. En otras palabras, se trataba de someter a prueba la hipótesis de que estuviese operando algún tipo de "efecto-certificación", el cual concordaría con alguna de las tesis que sostienen los credencialistas.

### C) Historia ocupacional del entrevistado

En virtud de la correspondencia que esperábamos entre la educación formal y la posición ocupacional, esta variable aparece en el modelo

**GRÁFICA I**  
**MODELO HIPOTÉTICO SOBRE LA DETERMINACIÓN DE LA POSICIÓN OCUPACIONAL Y EL SALARIO**



como condicionada fundamentalmente por la educación adquirida por el entrevistado. Como indicadores de esta variable fueron incluidos todos los empleos que tuvo el individuo, siempre que éstos implicaran algún cambio en la escala ocupacional de Inkeles-Gouveia la cual, con ligeras modificaciones, fue adoptada en este estudio. Cabe advertir que la alteración más importante que hicimos a dicha escala consistió en agregar la categoría ocupacional que aquí recibió el Código No. 8, con el fin de distinguir entre los trabajadores no calificados, a los que ingresaron directamente al segmento primario del mercado de trabajo, de los que pertenecieron alguna vez al segmento secundario de autoempleados de dicho mercado (Calabi, supra). A las ocupaciones correspondientes a este último segmento se les asignó el citado Código 8. A ellas corresponden, por ejemplo, el trabajo agrícola de quienes carecen de tierra, el trabajo por cuenta propia que no requiere algún grado de calificación previsto en otras ocupaciones de la escala y, en general, aquellas ocupaciones que no garantizan la posibilidad de que el sujeto trabaje un tiempo completo. (Esta misma modificación se hizo a la escala ocupacional que se utilizó para codificar los empleos de los padres de los entrevistados).

#### **D) Fenotipo**

Asimismo, se consideró la hipótesis de que la historia ocupacional estuviese condicionada, también, por las características étnicas del individuo; lo cual revelaría algún tipo de discriminación racial en el mercado de trabajo. La medición de esta variable se basó en la “impresión facial” que el entrevistado causó al entrevistador, antes de que se hubiese establecido algún “rapport” entre las dos personas.

#### **E) Habilidad intelectual**

Diversas teorías psicosociales que se han propuesto explicar el proceso de la socialización humana (McNeil, 1969) proporcionaron elementos para considerar que la habilidad mental estaría determinada, en nuestro modelo, por los antecedentes sociales del sujeto, por la educación formal que éste recibió y por las experiencias que el entrevistado hubiera tenido en el mercado de trabajo, a través de su propia historia ocupacional.

El contar con un indicador suficientemente válido y confiable de esta habilidad, el cual pudiese además obtenerse mediante la aplicación de algún instrumento relativamente breve, sin requerir para ello la participación

de personal previamente entrenado en el uso de técnicas psicoeléctricas, exigió construir un test menos extensivo y más simple que los que habitualmente se utilizan en esta materia. Para esto, optamos por desarrollar —mediante la convalidación y estandarización para nuestro medio— una versión reducida del *Army Beta Test* que originalmente fuera diseñado por Brigham y Yesrkes, y guarda un alto índice de correlación con la prueba de Weshler, a pesar de ser un test menos complejo. (Los pasos que se dieron para desarrollar este instrumento están descritos en el Reporte No. 2, marzo de 1976; ver Referencias, al final).

## **F) Perfil afectivo**

Con el objeto de responder a varias preguntas planteadas en el capítulo 1 sobre el papel que puede desempeñar en el mercado de trabajo el perfil actitudinal y, partiendo del supuesto de que este perfil está también condicionado por los antecedentes sociales, la educación formal y la historia ocupacional del entrevistado, encomendamos a un profesional de la Psicología que hiciera una serie de observaciones en profundidad, con el objeto de detectar algunos rasgos de la personalidad que estuviesen asociados con diversas maneras en que los individuos pueden relacionarse con su trabajo. Asimismo, solicitamos a dicho profesional que, a través de un procedimiento similar, desarrollara un instrumento que permitiese determinar el grado en que los sujetos participan de esos rasgos. (El Reporte No. 2, arriba citado, contiene también los pormenores relativos a la elaboración de dicho instrumento). De este modo, decidimos incluir en el modelo las siguientes actitudes.

### *1. IDENTIFICACIÓN CON LA EMPRESA*

Esta actitud se refiere esencialmente al grado en que el trabajador siente que forma parte de la empresa, así como el grado en que ésta se encuentra dispuesta a satisfacer sus necesidades y sus aspiraciones. Por tanto, esta actitud puede interpretarse como un sentimiento de pertenencia a la empresa, asociado con la confianza en que la empresa resolverá los problemas que puedan afectar al trabajador y a su familia. .

### *2. INTERÉS EN EL TRABAJO*

Esta variable indica que el individuo se siente realizado en el trabajo en general, sea en la empresa en que trabaja actualmente o en cualquier otra.

### 3. *INQUIETUD Y ASPIRACIONES*

Aquí se agrupan características tales como la creatividad, el espíritu de innovación, el deseo de crecer y la búsqueda.

### 4. *IDENTIFICACIÓN CON LOS VALORES EMPRESARIALES*

Quienes ocupan los cargos de mayor jerarquía dentro de las empresas tienen un estilo de vida, de pensar, de presentarse y actuar. Quienes se asemejan a ellos o tratan de hacerla pertenecen, o están propensos a pertenecer (según nuestra hipótesis), al segmento independiente del mercado primario de trabajo. Quienes no reúnen estas características, también, según nuestra hipótesis, tienen una probabilidad más alta de pertenecer al segmento dependiente de dicho mercado, o de permanecer en el mercado secundario e informal.

### 5. *AMISTAD-INDEPENDENCIA*

Por entrevistas previas en los diferentes niveles de la empresa se observó que los lazos de amistad eran más intensos en los niveles más altos dentro de la jerarquía ocupacional, y que existían grupos definitivamente unidos entre sí por fuertes lazos, de amistad y mutua ayuda.

### 6. *REALISMO-CONVENCIONALISMO*

Lo que esta variable pretendió detectar es, en un extremo, la actitud realista, seca, aun a veces cínica de “llamar las cosas por su nombre”, y en el otro extremo, la actitud del “formulismo”, que puede ir desde el formulismo educado hasta la falsía.

### 7. *MADUREZ*

Ante la ausencia de un instrumento confiable de medición directa de las relaciones de autoridad del trabajador, pensamos que la madurez general del sujeto podía dar cuenta —a a proxy— de esas mismas relaciones. Un sujeto maduro, según nuestra hipótesis, se comportaría de una manera más racionalmente medida en la problemática de la autoridad en su trabajo.

### 8. *OPTIMISMO*

Se mide aquí sencillamente el grado de optimismo del trabajador ante la vida, el cual suele estar relacionado con la escala de modernismo, a la que nos referiremos más adelante.

### 9. *ACEPTACIÓN DE RIESGOS EN GENERAL*

Esta variable, que suele estar asociada con una mayor confianza en sí mismo, fue incluida para complementar a otra de Kahl, que también incluimos en el modelo y que mide el riesgo específico en el trabajo.

### 10. *AMBICIONES MATERIALES Y APRECIO POR LA CAPACIDAD DEL TRABAJO*

Ambas variables nos muestran al individuo que quiere superarse. Este individuo suele ser apreciado en el mercado de trabajo urbano.

### 11. *EGOCENTRISMO*

Esta variable mide el grado de autoestima que el trabajador tiene y que puede llegar hasta grados extremos. Puede relacionarse con otras de esta misma sección, como serían la madurez, el realismo, la amistad, etc.

### 12. *MODERNISMO-TRADICIONALISMO*

Se emplea la escala de Kahl (Cfr: Joseph A. Kahl, 1968) para medir esta variable. Se establece la hipótesis de que los estratos bajos del empleo se inclinarán al tradicionalismo, y los altos al modernismo. Puede ser que este último se asocie más con la juventud que con la madurez dentro de una clase social dada.

### 13. *ACTITUD ANTE EL RIESGO EN EL TRABAJO*

En esta variable se usa también la escala de Kahl. Se esperaba que esta variable se correlacionara con la actitud de aceptación de riesgos en general y, por tanto, con la confianza en sí mismo. Se usó —a a proxy— en lugar de la “agresividad”, tan apreciada, especialmente en los altos pue-

tos. Es también indicativa de la adhesión a la empresa, por la que se es capaz de tomar riesgos.

### G) Entrenamiento extraescolar

Por último, se estableció la hipótesis de que la ocupación actual de los sujetos —y, por ende, el salario— dependería también del entrenamiento recibido en la empresa en que actualmente trabajan, o en otras empresas en que hubiesen trabajado con anterioridad, o bien en centros de capacitación especializados.

## III. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

### A) Los estratos muestrales

Después de un estudio detallado de la información censal y de otros datos que pudieron obtenerse sobre las características de la Industria de Transformación de la ciudad de México (véase Reporte No. 1, Referencias), llegamos a la conclusión de que en siete de dichas ramas se localizan las empresas que, con mayor propiedad, corresponden a lo que se ha llamado el sector moderno de la industria, en virtud de las cifras que algunas plantas alcanzan en el nivel del empleo, en la inversión per cápita y en la tecnología utilizada.

**CUADRO 1**  
**ESTRATOS DE LA MUESTRA**  
**N = 2 429**

Estratos	Tipo de empresa	Entrevistados	
		Número de absolutos	%
1	Eléctricas grandes	802	33.0
2	Eléctricas medianas	308	12.7
3	Alimenticias grandes	457	18.8
4	Alimenticias medianas	202	8.3
5	Farmacéuticas grandes	381	15.7
6	Farmacéuticas medianas	279	11.5
	TOTAL	2 429	100.0

Para fines comparativos, era necesario que dichas ramas contaran con plantas un tanto menores en su número de empleados. A estas plantas las llamamos “medianas” dentro de la gran industria. No se incluyeron plantas con menos de 50 trabajadores, o sea pequeñas. Asimismo, consideramos como “grandes empresas” a las que superaban el número de 100 trabajadores en la totalidad de las categorías ocupacionales. La estratificación de la muestra quedó reducida a tres ramas industriales, dentro de las cuales elegimos tanto empresas menores como mayores de 100 trabajadores. Esto arrojó un conjunto final de 6 estratos, de los cuales obtuvimos una muestra de 2 429 personas (véase cuadro 1).

Como puede observarse, la muestra quedó formada en casi una tercera parte (32.5%) por la industria “mediana” y en poco más de dos tercios por la de gran tamaño. Se dio mayor énfasis a la industria eléctrica, con 45.7% de la muestra, sobre la alimenticia (27.1) y la farmacéutica (27.2).

## **B) Distribución del sexo de los sujetos entre los estratos muestrales**

La propensión que tienen algunas empresas de emplear personal femenino para desarrollar ciertas tareas que requieren de especial cuidado (verbigracia soldar piezas pequeñas, alhambrar conmutadores telefónicos, procesar alimentos o encapsular medicinas) nos permitió incluir en este estudio un número significativo de trabajadoras. Fue así, como después de ser estratificada la muestra, el personal masculino supero al femenino en la industria eléctrica; lo igualó en la alimenticia; pero fue superado por el personal femenino en la industria farmacéutica (Cfr. cuadro 2).

## **C) Distribución de la edad entre los estratos muestrales**

En el total de la muestra, los trabajadores tienen una edad promedio de 33.5 años, y las trabajadoras, 29.8 años. El promedio más alto aparece en la empresa farmacéutica mediana (37 años y medio para los hombres). El más bajo corresponde a las mujeres en empresas eléctricas grandes (26.7 años).

## **D) Distribución de los empleos entre los estratos muestrales**

Como se esperaba, la estratificación de la muestra —en función del tamaño de las empresas— reveló diferencias interesantes entre la estructuración del empleo existente en los diversos tipos de empresas (cuadro 3). Así, por ejemplo, los “altos cargos” aparecen con mayor frecuencia en las empresas medianas, lo cual puede explicarse por el hecho de que éstas, al contar con un menor número de trabajadores, tienen que operar

con una mayor densidad de personal directivo. Asimismo, se observan dos tendencias razonables: la prevalencia del personal alto-medio en la industria grande, y la del personal medio-bajo en la mediana.

**CUADRO 2**  
**DISTRIBUCIÓN DEL SECO EN LA MUESTRA**  
**N = 2 429; Hombres = 1 579; Mujeres = 850**

Estratos	H) Hombres %	M) Mujeres %	Relación de Importancia
1 Eléctricas grandes	39.4	21.2	
2 Eléctricas pequeñas	15.8	7.0	H > M
3 Alimenticias grandes	18.7	19.1	H ≅ M
4 Alimenticias pequeñas	9.0	6.9	
5 Farmacéuticas grandes	10.5	25.3	H < M
6 Farmacéuticas pequeñas	6.6	20.5	
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	

**CUADRO 3**  
**OCUPACIÓN DEL PADRE DEL ENTREVISTADO, POR ESTRATO**  
**EN QUE ESTÁ ESTE ÚLTIMO, EN %**

Ocupación de los padres	Entrevistados en:	
	Empr. grandes N = 1 640	Empr. medianas N = 789
1 Altos cargos	0.41%	0.97%
2 Gerentes, profesionistas	5.39	2.62
3 Supervis. de no-manuales	3.62	2.07
4 No manuales (rutina)	17.68	13.93
5 Supervis. de manuales	10.17	10.48
6 Manuales especializados	28.60	26.62
7 Manuales no-especializados	34.13	43.31
<b>TOTAL</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>

Además, el cuadro revela otros detalles importantes: El número de profesionistas es el doble en las empresas grandes; de igual manera lo es el de supervisores de trabajadores no manuales; la proporción de trabajadores manuales especializados es, al contrario de lo que se esperaba, similar en ambos tipos de empresas, y el porcentaje de los trabajadores no especializados es bastante más alto en la industria mediana.

### **E) Distribución de las ocupaciones paternas entre los estratos muestrales**

En el mismo cuadro 3 se puede apreciar que las diferencias entre la estructura de las ocupaciones de las empresas medianas y las grandes están correlacionadas con diferencias en la composición social de la fuerza de trabajo. En las empresas medianas aparece una mayor proporción de trabajadores cuyos padres desempeñaron ocupaciones manuales no especializadas, mientras que las empresas grandes cuentan con una mayor participación de personas cuyos padres fueron profesionistas, o que tuvieron ocupaciones no manuales de rutina.

### **F) Distribución de la educación entre los estratos muestrales**

El cuadro 4 refleja el nivel educativo del personal en el total de las industrias encuestadas. El cotejo entre la situación educacional de la mediana y grande empresa es de interés. Asimismo lo es la visión que ofrecen los porcentajes acumulados.

Como se puede observar, el analfabeta tiene menos de 1% de oportunidades para trabajar en grandes empresas, y menos del 5 para poder entrar a una de las pequeñas. Es importante el contingente que tiene el certificado de primaria (6° grado) comparado con el que sólo tiene cinco grados, lo que puede reflejar la exigencia de dicho certificado. Hay poca participación de personal con la enseñanza preparatoria, lo cual puede indicar que quien la termina prefiere ir a la universidad. La representación del personal con enseñanza superior en la industria moderna de la ciudad es alta: 14.6% en las industrias grandes y 7.1 en las pequeñas. En resumen, se puede afirmar que el personal que labora en este tipo de empresas tiene un nivel educativo mucho más alto que el total de individuos de las mismas edades y sexos que forman la población de la ciudad y, con mayor razón, la del país en su conjunto.

### **G) Origen geográfico de los entrevistados**

Según se ha demostrado, el crecimiento de la ciudad de México se ha debido, en un 50%, a la migración procedente de otras regiones del país.

**CUADRO 4**  
**DISTRIBUCIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LA MUESTRA**  
**(Por tamaño de empresa). (Por cientos acumulados)**

Niveles educativos		En empresas grandes N =1640	En empresas medianas N = 789
1	Sin educación formal	0.9	4.7
2	1°. de primaria, o menos	1.0	6.5
3	2°. de primaria, o menos	2.7	10.7
4	3°. de primaria, o menos	5.8	18.0
5	4°. de primaria, o menos	9.2	22.9
6	5°. de primaria, o menos	12.2	27.7
7	6°. de primaria, o menos	39.0	58.5
8	Algo de secundaria, o menos	50.7	69.0
9	Toda la secundaria, o menos	68.1	80.8
10	Algo de preparatoria, o menos	74.3	86.0
11	Toda la preparatoria, o menos	78.8	88.7
12	Algo de universidad, o menos	85.4	92.9
13	Toda la universidad, o menos	100.0	100.0

En la muestra encontramos un 53.2% de individuos procedentes de la provincia (Cfr. cuadro 5). En la versión final de esta investigación se analizarán otras relaciones como serían: el origen, por estados y naciones del personal; el hecho de que los individuos hayan nacido en un rancho, pueblo, ciudad pequeña o grande del interior, el nivel de riqueza promedio de los estados de donde proceden los sujetos, la distancia que existe entre estos estados y la ciudad de México, etc.

Es interesante observar que no hay diferencias importantes en la participación de los grupos procedentes de la provincia y de la capital, en el tramo de los hombres más jóvenes; en cambio en el caso de las mujeres se observa una situación distinta, ya que parecen haber disminuido las probabilidades de contratar, para el desempeño de trabajo fabril complejo, a mujeres jóvenes procedentes del interior del país.

**CUADRO 5**  
**ORIGEN GEOGRÁFICO DE LOS ENTREVISTADOS: POR EDAD, SEXO**  
**N total: A + B = 2 429**

Grupos de edad	a) Del Distrito Federal %	b) De Provincia %
<b>A. PERSONAL MASCULINO (N = 1 579)</b>		
0-18	0.58	0.26
19 - 24	10.67	10.74
25 - 36	20.18	29.89
37 - +	10.09	17.59
TOTAL	41.52	58.48
<b>B. PERSONAL FEMENINO (N = 850)</b>		
0-18	3.20	1.30
19 - 24	22.53	13.99
25-36	22.31	19.21
37 - +	8.43	8.43
TOTAL	56.47	42.93

#### IV. ANÁLISIS PRELIMINAR DE LOS DATOS

Antes de determinar un modelo que pudiese utilizarse eficientemente en diversos análisis de carácter multivariable, fue necesario obtener varias tablas de contingencia, así como efectuar otros análisis de las distribuciones de frecuencia, con la finalidad principal de comprobar la validez de las hipótesis generales que se habían propuesto y la de verificar que los datos (y los archivos que se construyeron con los mismos) fuesen adecuados, especialmente desde un punto de vista cualitativo. (Para mayores detalles, véase Reporte: *Antecedentes Sociales, Educación y Empleo*, 1977). A través de las pruebas mencionadas, llegamos a la conclusión de que era necesario eliminar algunas variables que aparecieron en el modelo hipotético, ya que, después de controlar los efectos que otros fenómenos, de los que se consideraron en el modelo como antecedentes de dichas variables, ejercían sobre los elementos del modelo que, según nuestras hipótesis, estarían condicionados por tales variables, éstas no ejercieron ninguna influencia significativa adicional. Estos fueron los casos de:

- Las características de la última institución de educación a la que asistieron los sujetos;
- Fenotipo
- El entrenamiento extraescolar;
- Algunas dimensiones del perfil actitudinal.

### A) El tipo de establecimiento escolar y el primer empleo

Mediante un análisis de contingencia se determinó si —después de controlar los efectos que la ocupación del padre, la edad y la escolaridad formal que adquirió el sujeto, producen en el nivel ocupacional en el cual aquél ingresa al mercado de trabajo— la circunstancia de que dicho nivel educativo se hubiera cursado en una escuela pública o en una privada, ejercía cierta influencia independiente en la categoría ocupacional de entrada. (Se utilizó en dicho análisis el estadístico  $X^2$ , así como la prueba de asociación-disociación-independencia, desarrollada por F. Montemayor. Para mayor abundamiento sobre esta prueba, ver: Montemayor García, Felipe. *Fórmulas de Estadística para Investigadores*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1973). Se encontraron diferencias en las distribuciones correspondientes a cuatro de los nueve contrastes efectuados con este fin, pero lo interesante es que estas diferencias no apuntan claramente hacia la dirección prevista en la hipótesis (es decir, que —*Caeteris paribus*— los egresados de escuelas privadas ingresarían a empleos de mayor categoría que los egresados de escuelas públicas). En efecto, los datos comprueban que las escuelas privadas no preparan, en volúmenes significativos, a personas que se incorporen al mercado como trabajadores manuales, pues aparecen varias disociaciones entre esa categoría ocupacional y el egreso de dichas escuelas. Estas disociaciones son atribuibles, fundamentalmente, al reducido número de personas en la muestra que, habiendo egresado de escuelas privadas, se incorporaron al mercado en estas ocupaciones. A su vez, esto es explicable porque, aunque el 57% de los alumnos de escuelas privadas proceden de un nivel socio-económico medio, la matrícula global de dichas escuelas equivale sólo al 8% de la educación primaria y al 29 de la educación secundaria en la ciudad de México (Cfr. Muñoz Izquierdo, Carlos y M. Ulloa, 1966). Sin embargo, en la incorporación a “puestos no manuales” y a “altos cargos”, se observa una completa independencia entre las frecuencias de individuos que proceden de cada uno de estos tipos de establecimientos, lo cual puede, entonces, significar que la categoría ocupacional a la cual ingresan los sujetos depende, fundamentalmente, de la dosis de escolaridad que obtuvieron, y no precisamente de la circunstancia de que esa dosis haya sido recibida en un establecimiento público o en uno privado.

## **B) El fenotipo y el primer empleo**

Un análisis similar al anterior se efectuó para determinar si la variable “fenotipo” ejercía alguna influencia sobre la categoría ocupacional correspondiente al primer empleo de los sujetos, después de haber controlado la edad, la ocupación del padre y el nivel educativo que aquéllos alcanzaron. Cabe hacer notar que, en todos los contrastes efectuados con esta finalidad, aparecieron distribuciones aleatorias, lo cual indica que los rasgos físicos (asociados con determinados modelos raciales) no contribuyen en forma autónoma a la determinación de los empleos en que entraron al mercado individuos encuestados. Por tanto, la hipótesis que establecimos al respecto tuvo que rechazarse.

## **C) La capacitación-entrenamiento y la movilidad ocupacional**

Como se pudo observar en la Gráfica 1, nos propusimos comprobar la hipótesis consistente en que, después de controlar los antecedentes sociales y la escolaridad formal de los sujetos, el hecho de que algunos de éstos hubiesen tenido acceso a cierto tipo de capacitación o de entrenamiento para el trabajo, estuviese relacionado con alguna movilidad ocupacional, equivalente (como quedó aclarado en el capítulo 11) a algún ascenso en la escala que aquí se adoptó.

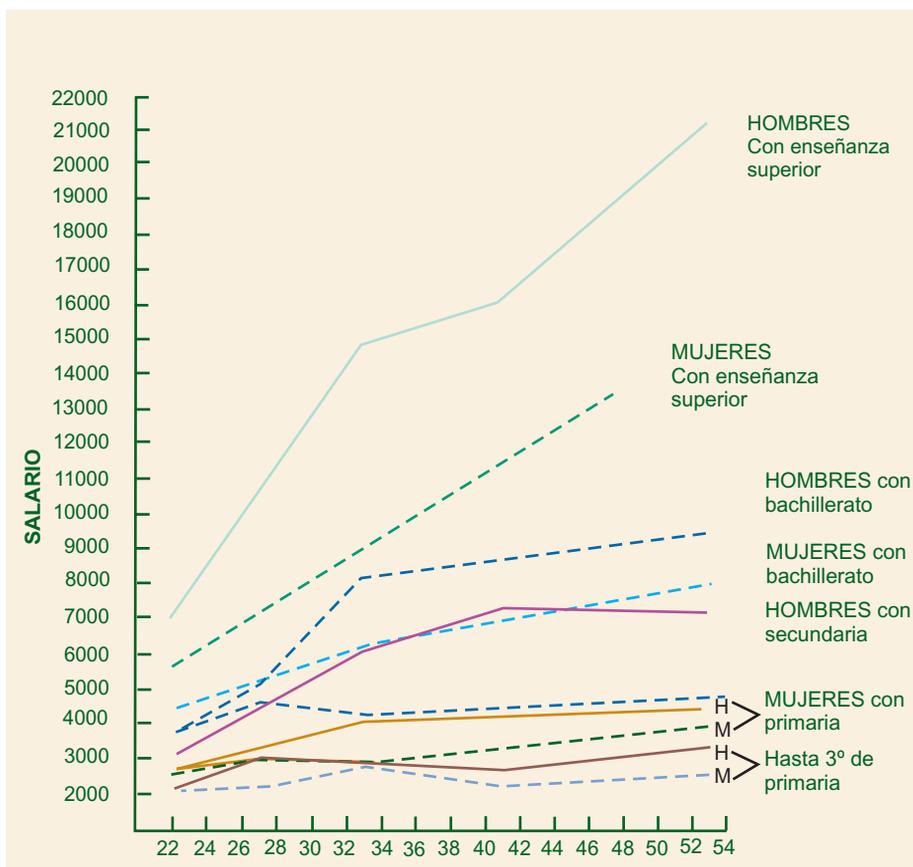
En contra de lo esperado, las frecuencias de sujetos en la muestra, los cuales recibieron cursos en escuelas técnicas, que fueron capacitados en las empresas en que trabajan actualmente, o en las que trabajaron con anterioridad, resultaron muy escasas. Al someter estos datos a un análisis basado en la distribución binomial, se observó que entre los individuos que habían experimentado ascensos ocupacionales no predominaban quienes habían recibido algún entrenamiento o capacitación (Cfr. Reporte: *Antecedentes sociales, educación y empleo*, 1977). Se concluyó, por tanto, que esa movilidad era independiente de la característica que se estaba investigando. Sin embargo, es importante hacer notar que los pocos individuos de la muestra que recibieron algún entrenamiento corresponden, preponderantemente, a los que cursaron enseñanza media y superior. En otras palabras, quienes sólo obtuvieron la educación primaria (completa o incompleta) tuvieron menos oportunidades de acceder a estos cursos. Esto podría corroborar la tesis según la cual los empleadores consideran que quienes han cursado alguna educación postprimaria son más fácilmente entrenables que sus contrapartes que sólo recibieron instrucción elemental.

## **D) Perfil actitudinal, posición ocupacional y salario**

Finalmente, se examinaron las varianzas de los indicadores de las diversas actitudes que se consideraron en el instrumento utilizado —pues así

era posible determinar el grado en que dicho instrumento pudo registrar diferencias significativas entre las respuestas de los sujetos— (en el Reporte *Antecedentes sociales educación y empleo* se pormenoriza el procedimiento seguido a ese respecto). Además, se estimaron varias ecuaciones de regresión, con base en el modelo expuesto en el capítulo II, para analizar las relaciones existentes entre las diversas actitudes consideradas, la posición ocupacional y el ingreso de los individuos. De todo esto se concluyó que era conveniente suprimir las siguientes dimensiones de las 13 que se habían incluido en el instrumento, a saber: la amistad-independencia; el realismo-convencionalismo, el egocentrismo y la inquietud y aspiraciones. Esto no podría atribuirse, en nuestro concepto, a una

**GRÁFICA II**  
**PERFIL DE ESCOLARIDAD, EDAD-INGRESO: POR SEXOS**



falta de adecuación entre la teoría subyacente y los datos recabados, ya que parece depender, más bien, de las características del instrumento utilizado, el cual tendrá que ser mejorado en futuras investigaciones.

### CUADRO 6 MOVILIDAD OCUPACIONAL INTRAGENERACIONAL, EN FUNCIÓN DE LA EDAD Y EL SEXO DE LOS SUJETOS, PARA DIFERENTES NIVELES EDUCATIVOS

Niveles educativos	Menores de 25		25.36		37 y más	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
<b>MUJERES</b>						
Hasta 3° de primaria						
Descenso entre manuales						
Descenso entre no manuales						
Descenso de no manuales a manuales						
Permanencia en ocupaciones manuales	4	100	24	66.7	18	56.3
Permanencia en ocupaciones no manuales			1	2.7		
Ascenso en ocupaciones manuales			11	30.6	13	40.6
Ascenso en ocupaciones no manuales						
Ascenso de ocupaciones manuales a no manuales					1	3.1
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>100.0</b>	<b>36</b>	<b>100.0</b>	<b>32</b>	<b>100.0</b>
Primaria terminada						
Descenso entre manuales	2	1.6	4	2.3	1	1:3
Descenso entre no manuales						
Descenso de no manuales a manuales	5	3.9	7	4.1	1	1.3
Permanencia en ocupaciones manuales	71	55.9	81	47.4	46	57.5
Permanencia en ocupaciones no manuales	21	16.5	23	13.4	6	7.5

**CUADRO 6 (continuación)**

Niveles educativos	Menores de 25		25-36		37 y más	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Ascenso en ocupaciones manuales	26	20.5	50	29.2	22	27.5
Ascenso en ocupaciones no manuales						
Ascenso de ocupaciones manuales a no manuales	2	1.6	6	3.5	4	5.0
<b>TOTAL</b>	<b>127</b>	<b>100.0</b>	<b>171</b>	<b>100.0</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>
Uno o más grados secundaria						
Descenso entre manuales	3	2.3			1	3.6
Descenso entre no manuales						
Descenso de no manuales a manuales	5	3.8	2	2.0		
Permanencia en ocupaciones manuales	29	22.3	18	17.8	4	14.3
Permanencia en ocupaciones no manuales	71	54.6	56	55.4	16	57.1
Ascenso en ocupaciones manuales	13	10.0	17	16.8	6	21.4
Ascenso en ocupaciones no manuales						
Ascenso de ocupaciones manuales a no manuales	9	6.9	8	7.9	1	3.6
<b>TOTAL</b>	<b>130</b>	<b>100.0</b>	<b>101</b>	<b>100.0</b>	<b>28</b>	<b>100.0</b>
Uno o más grados de bachillerato						
Descenso entre manuales						
Descenso entre no manuales						
Descenso de no manuales a manuales	1	1.8	1	3.8		
Permanencia en ocupaciones manuales	7	13.0	1	3.8	7	100.0
Permanencia en ocupaciones no manuales	40	74.1	18	69.2		
Ascenso en ocupaciones manuales	5	9.2	3	11.5		
Ascenso en ocupaciones no manuales						

### CUADRO 6 (continuación)

Niveles educativos	Menores de 25		25-36		37 y más	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Ascenso de ocupaciones manuales a no manuales	1	1.8	3	11.5		
T O TAL	54	100.0	26	100.0	7	100.0
Uno o más años de educación superior						
Descenso entre manuales						
Descenso entre no manuales						
Descenso de no manuales a manuales	2	10.5				
Permanencia en ocupaciones manuales						
Permanencia en ocupaciones no manuales	16	84.2	25	83.3	3	75.0
Ascenso en ocupaciones manuales						
Ascenso en ocupaciones no manuales			1	3.3	1	25.0
Ascenso de ocupaciones manuales a no manuales	1	5.3	4	13.3		
T O TAL	19	100.0	30	100.0	4	100.0

Niveles educativos	Menores de 25		25-30		31 - 36		37 y más	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%	Abs	%
HOMBRES								
Hasta 3° de primaria			1	7.7			2	2.2
Descenso entre manuales								
Descenso entre no manuales								
Descenso de no manuales a manuales								
Permanencia en ocupaciones manuales	4	66.7	4	30.8	6	16.2	26	28.29

**CUADRO 6 (continuación)**

Niveles educativos	Menores de 25		25 -30		31 - 36		37 y más	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Permanencia en ocupaciones no manuales								
Ascenso en ocupaciones manuales	2	33.3	7	53.8	29	78.4	61	67.8
Ascenso en ocupaciones no manuales			1	7.7				
Ascenso de ocupaciones manuales a no manuales					2	5.4	1	1.11
TOTAL	6	100.0	13	100.0	37	100.0	90	100.0
Primaria terminada								
Descenso entre manuales	5	5.9	9	7.7	6	6.0	5	3.2
Descenso entre no manuales								
Descenso de no manuales a manuales	1	1.2	3	2.6				
Permanencia en ocupaciones manuales	34	40.0	33	28.2	24	24.0	39	25.3
Permanencia en ocupaciones no manuales			1	.855	1	1.0	2	1.3
Ascenso en ocupaciones manuales	42	49.4	71	60.7	67	67.0 103		66.9
Ascenso en ocupaciones no manuales								
Ascenso de ocupaciones manuales a no manuales	3	3.5			2	2.0	5	3.2
TOTAL	85	100.0	117	100.0	100	100.0	154	100.0
Uno o más grados secundaria								
Descenso entre manuales	5	3.9	3	2.4	1	1.6		
Descenso entre no manuales								
Descenso de no manuales a manuales			2	1.6	1	1.6	1	1.3
Permanencia en ocupaciones manuales	44	34.4	33	26.6	13	20.3	24	31.2
Permanencia en ocupaciones no manuales	7	5.5	8	6.4	6	9.4	9	11.7
Ascenso en ocupaciones manuales	58	45.3	62	50.0	31	48.4	30	39.0

### CUADRO 6 (continuación)

Niveles educativos	Menores de 25		25 - 30		31 - 36		37 y más	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Ascenso en ocupaciones no manuales							1	1.3
Ascenso de ocupaciones manuales a no manuales	14	10.9	16	12.9	12	18.7	12	15.6
<b>TOTAL</b>	<b>128</b>	<b>100.0</b>	<b>124</b>	<b>100.0</b>	<b>64</b>	<b>100.0</b>	<b>77</b>	<b>100.0</b>
Uno o más grados de bachillerato								
Descenso entre manuales			2	4.4				
Descenso entre no manuales								
Descenso de no manuales a manuales	4	6.4	3	6.7	1	3.6	1	3.7
Permanencia en ocupaciones manuales	21	33.9	8	17.8	2	7.1	2	7.4
Permanencia en ocupaciones no manuales	5	8.1	5	11.1	5	17.8	6	22.2
Ascenso en ocupaciones manuales	19	30.6	19	42.2	13	46.4	7	25.9
Ascenso en ocupaciones no manuales							1	3.7
Ascenso de ocupaciones manuales a no manuales	13	21.0	8	17.8	7	25.0	10	37.0
<b>TOTAL</b>	<b>62</b>	<b>100.0</b>	<b>45</b>	<b>100.0</b>	<b>28</b>	<b>100.0</b>	<b>27</b>	<b>100.0</b>
Uno o más años de educación superior								
Descenso entre manuales					1	1.0	1	1.2
Descenso entre no manuales			2	1.2	1	1.0	1	1.2
Descenso de no manuales a manuales	2	2.9	7	4.3			1	1.2
Permanencia en ocupaciones manuales	11	15.9	12	7.5	6	5.8	3	3.4
Permanencia en ocupaciones no manuales	29	40.0	63	39.1	36	34.9	20	22.5
Ascenso en ocupaciones manuales	7	10.1	13	8.1	8	7.8	6	6.7
Ascenso en ocupaciones no manuales	5	7.2	17	10.6	29	28.2	13	14.6
Ascenso de ocupaciones manuales a no manuales	15	21.7	47	29.1	22	21.3	44	49.4
<b>TOTAL</b>	<b>69</b>	<b>100.0</b>	<b>161</b>	<b>100.0</b>	<b>103</b>	<b>100.0</b>	<b>89</b>	<b>100.0</b>

## V. COMPROBACIÓN DE LAS HIPÓTESIS MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS

Después de haber hecho al modelo inicial las modificaciones resultantes de los análisis efectuados en el capítulo IV, se obtuvieron las hipótesis de causalidad que aparecen en el modelo descrito en la Gráfica III. La validez de estas hipótesis, en seguida, se sometió a prueba a través de diversos "Análisis de Trayectorias", los cuales se refirieron a 7 submuestras que, a su vez, estuvieron formadas por dos parámetros correspondientes al sexo de los entrevistados y, en el caso de los sujetos de sexo masculino, 4 parámetros referentes a las edades de los mismos, en tanto que, para los sujetos de sexo femenino, se estableció un parámetro menos, (en virtud del menor tamaño de las muestras correspondientes).

### A) Ecuaciones de regresión

Las ecuaciones de regresión que permitieron convalidar el modelo fueron como sigue:

$$E = \beta_E O + \beta_E S + \beta_E M + e$$

*En donde E* es un vector formado por el número de años de escolaridad formal que obtuvieron los sujetos; *O* es un vector formado por las ocupaciones de los padres de los mismos; *S* es un vector formado por la escolaridad de dichos padres y *M* es un vector formado por la escolaridad de las madres de los entrevistados. Como es usual, "e" representa los errores aleatorios de las estimaciones de los valores de la recta de regresión. Los coeficientes  $\beta$  contienen un subíndice que se refiere a la variable dependiente a la cual corresponde cada uno.

$$F = \beta_F O + \beta_F S + \beta_F M + \beta_F E + e$$

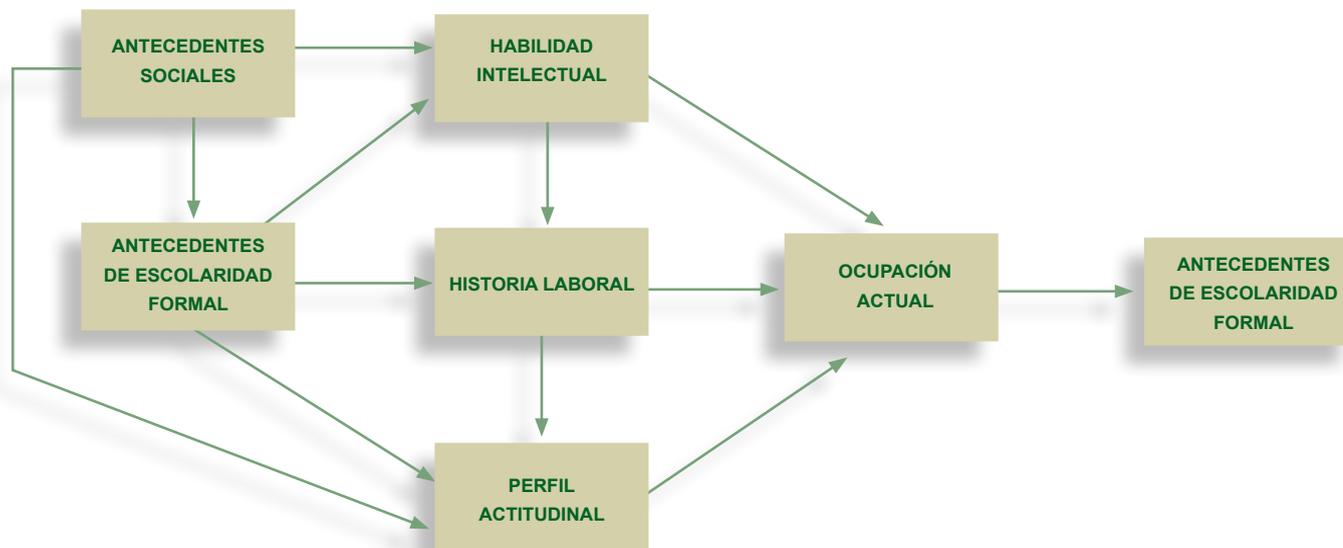
*En donde F* es un vector formado por la primera ocupación que desempeñaron los sujetos en el mercado de trabajo. Las demás variables aparecen en la ecuación anterior.

$$C = \beta_c O + \beta_c S + \beta_c M + \beta_c E + \beta_c F + e$$

*En donde C* es un vector formado por los cocientes intelectuales de los sujetos. Las variables *O*, *S*, *M* y *E* son las mismas que aparecen en las ecuaciones anteriores.

$$C = \beta_I O + \beta_I S + \beta_I M + \beta_I E + \beta_I F + \beta_I C + e$$

**GRÁFICA III**  
**MODELO UTILIZADO EN EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS PARA DETERMINAR LA OCUPACIÓN**  
**Y EL SALARIO**



*En donde I* es la actitud que refleja identificación con la empresa; O, S, M, E y F aparecen en la ecuación anterior.

$$W = \beta_W O + \beta_W S + \beta_W M + \beta_W E + \beta_W F + \beta_W C + e$$

*En donde W* es el vector de los valores que toma la actitud que refleja interés en el trabajo.

$$V = \beta_V O + \beta_V S + \beta_V M + \beta_V E + \beta_V F + \beta_V C + e$$

*En donde V* es un vector formado por los valores que toma la actitud que refleja el haber internalizado valores empresariales.

$$A = \beta_A O + \beta_A S + \beta_A M + \beta_A E + \beta_A F + \beta_A C + e$$

*En donde A* es un vector formado por los valores que toma la actitud que refleja la disposición a aceptar riesgos en general.

$$R = \beta_R O + \beta_R S + \beta_R M + \beta_R E + \beta_R F + \beta_R C + e$$

*En donde R* es un vector que refleja la actitud relacionada con la disposición a aceptar riesgos en el ámbito laboral, para lograr ascensos ocupacionales.

$$T = \beta_T O + \beta_T S + \beta_T M + \beta_T E + \beta_T F + \beta_T C + e$$

*En donde T* es un vector formado por las actitudes que reflejan una orientación hacia el modernismo-tradicionalismo.

$$P = \beta_P O + \beta_P S + \beta_P M + \beta_P E + \beta_P F + \beta_P C + \beta_P I + \beta_P W + \beta_P V + \beta_P A + \beta_P R + \beta_P T + e$$

*En donde P* es un vector formado por las posiciones ocupacionales que actualmente tienen los sujetos.

$$G = \beta_G O + \beta_G S + \beta_G M + \beta_G E + \beta_G F + \beta_G C + \beta_G I + \beta_G W + \beta_G V + \beta_G A + \beta_G R + \beta_G T + e$$

En donde G es un vector que representa los salarios actuales de los entrevistados.

Una vez que estas ecuaciones fueron estimadas para las 7 submuestras, se obtuvieron los resultados que aparecen en los cuadros 7 al 17.

## B) Determinación de la educación

Como puede apreciarse en el cuadro 7, el modelo propuesto tiene, en general, una mayor capacidad predictiva para las muestras de sujetos de sexo masculino. (Con excepción del caso de los más jóvenes, los coeficientes de determinación múltiple de las muestras masculinas son mayores que los correspondientes a las muestras femeninas). El modelo predice, en un extremo, el 48.4% de la educación de los sujetos, y en el extremo opuesto, sólo explica el 26.6 de la varianza de esta variable. La  $R^2$  tiende a aumentar a medida que el modelo se desplaza hacia las edades superiores de los sujetos de sexo masculino y se comporta en una forma bastante estable cuando se desplaza hacia las muestras femeninas. Es también interesante observar que la educación de la madre está directamente relacionada con la educación de los sujetos, cualquiera que sea la edad y el sexo de los mismos; en tanto que la ocupación y la educación del padre aparecieron indirectamente relacionadas con la educación de los sujetos en sendas submuestras femeninas. (Convendría tener en cuenta este dato al diseñar programas educativos para adultos).

**CUADRO 7**  
**ESTIMACIÓN DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA**  
**“EDUCACIÓN DEL SUJETO”,**  
**MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	$R^2$	
Mujeres	Menores de 25 años	r	.3513****a	.4609***	.5000***	0.2846	
		$\beta$	.1077**b	.1934***	.3152***		
		$r-\beta$	.2436	.2675	.1848		
Mujeres	De 25 a 36 años	r	.1684*c	.4632***	.4874***		0.2706
		$\beta$	.0455	.2308***	.3201 ***		
		$r-\beta$	.1229	.2324	.1673		
Mujeres	De 37 años y más	r	.3320***	.3917***	.4691 ***	0.2660	
		$\beta$	.1740**	.1058	.3555 ***		
		$r-\beta$	.1580	.1859	.1136		

**CUADRO 7 (conclusión)**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	R <sup>2</sup>
Hombres	Menores de 25 años	r	.4524***	.4392***	.4331 ***	0.2862
		β	.2723***	.1856***	.1871***	
		r-β	.1801	.2526	.2460	
Hombres	De 25 a 30 años	r	.504 ***	.583***	.595***	0.4280
		β	.2066***	.2571***	.2922***	
		r-β	.2974	.3259	.3028	
Hombres	De 31 a 36 años	r	.5433***	.563***	.554 ***	0.4116
		β	.2764***	.2113***	.2568***	
		r-β	.2669	.3517	.2972***	
Hombres	De 37 años y más	r	.5752***	.6372***	.6039***	0.4837
		β	.2632***	.2773***	.2576***	
		r-β	.3120	.3599	.3463	

β Relación directa

r-β Relación indirecta

NOTA: De aquí en adelante, los cuadros aluden a las mismas submuestras. Los tamaños de éstas fueron los siguientes:

	N
Hombres hasta 24 años	= 350
Hombres de 25 a 30 años	= 460
Hombres de 31 a 36 años	= 332
Hombres de 37 y más años	= 436
Mujeres hasta 24 años	= 336
Mujeres de 25 a 36 años	= 364
Mujeres de 37 y más años	= 151

<sup>a</sup> Significativo al .01

<sup>b</sup> Significativo al .05

<sup>c</sup> Significativo al .10

Por otra parte, se observó que la menor capacidad que tiene el modelo para predecir la educación de los hombres más jóvenes se debe a que los sujetos de estas edades y sexo, cuyos padres y madres alcanzaron niveles educativos comparativamente altos y desempeñaron ocupaciones de mayores rangos, han obtenido un promedio de escolaridad inferior al de sus contrapartes que tienen edades más avanzadas que las suyas. Esto puede ser atribuible a que las cohortes de jóvenes que tienen estas edades, y que proceden de niveles socio-económicos superiores, aún no se incorporan por completo al mercado laboral, por encontrarse estudiando todavía, o porque sus condiciones económicas les permiten permanecer desempleados, hasta poder conseguir un puesto del nivel a que aspiran. En cambio, los jóvenes de esas mismas edades, pero cuyos padres recibieron menos educación —y desempeñaron puestos inferiores— se han incorporado al mercado con más educación que la de sus padres y la de sus contrapartes de edades más avanzadas. Es de interés hacer notar que estas relaciones se comportan de manera muy distinta en los sujetos de sexo femenino. Los coeficientes de regresión son relativamente menores en estos casos, lo cual puede atribuirse, entre otras cosas, a que la educación que están obteniendo las mujeres de menores niveles socioeconómicos no es tan distinta de la que reciben las mujeres de los estratos sociales más altos, como lo es la de los hombres que pertenecen a uno u otro estrato social. De hecho, las relaciones que se observan entre la escolaridad promedio de las mujeres rara vez llegan a ser de 2 a 1; en cambio, para los hombres, estas relaciones oscilan entre 2/1 y 3/1. Al parecer, esto puede atribuirse al hecho de que las empresas encuestadas no tienden a reclutar a muchas mujeres que hayan obtenido educación superior, y, en menor medida, a que los padres de familia que alcanzaron ese nivel educativo no lo transmiten a sus hijas con la misma frecuencia con que lo proporcionan a sus hijos de sexo masculino.

### **C) Determinación de la primera ocupación**

El modelo explica, entre el 24.6 y el 45.3% de la varianza de esta variable en las diferentes submuestras (Cfr. cuadro 8). En este caso, los coeficientes de determinación múltiple siguen la misma tendencia en las muestras formadas por individuos de uno u otro sexo, en la medida en que el modelo se desplaza desde las edades más jóvenes hacia las superiores. (Dicha tendencia tiene la forma de una *U* invertida, pues los mayores coeficientes de explicación se obtienen en las submuestras correspondientes a las personas de edades intermedias, de ambos sexos). Sin embargo, esto no obedece a ningún comportamiento estable en los valores de los coeficientes de regresión, ni en la composición de las respectivas ecuaciones, ya que las variables intervienen de diferentes maneras en las distintas submuestras. En efecto, la única variable que participa significativamente en las siete ecuaciones es la educación del sujeto; le sigue la ocupación

del padre, cuyos coeficientes alcanzan altos niveles de significación en las ecuaciones correspondientes a 6 submuestras. (La única excepción es la de las mujeres de 17 años de edad en adelante); en seguida se encuentra la educación del padre, que está directamente relacionada en esta variable en 3 de las 4 submuestras masculinas y, finalmente, la educación de la madre, la cual es capaz de predecir la primera ocupación en dos de las tres submuestras femeninas.

Se pudo apreciar, por un lado, que controlando la edad, las mujeres tienden a incorporarse con menos educación que los hombres, a las mismas categorías ocupacionales; pero con menor frecuencia ingresan a puestos de supervisión, tanto de trabajo manual como de carácter no manual y, por otro lado, que ha habido una tendencia general hacia el incremento de la educación con que se ingresa a la misma ocupación, a través del tiempo. Esto es válido, en general, para ambos sexos y para quienes han ingresado en las tres ocupaciones de menor jerarquía; es decir, las que corresponden al segmento secundario del mercado de trabajo y a las ocupaciones manuales especializadas y no especializadas del segmento primario dependiente de dicho mercado. En el resto de las ocupaciones, el fenómeno sólo se observa con claridad entre los individuos de 37 años de edad en adelante y entre los de 25 a 36 años, lo cual puede atribuirse a que —según se hizo ver en el epígrafe anterior— es muy probable que los jóvenes de alto nivel socio-económico, que todavía no cumplen 25 años, no se hayan incorporado en su totalidad al mercado de trabajo. Estas observaciones tienen, desde luego, diversas implicaciones. Entre otras cosas, el incremento en la escolaridad exigida para desempeñar las funciones de menor complejidad (en ambos segmentos del mercado de trabajo) proporciona elementos para aceptar la hipótesis relativa a la minusvaloración de la educación, que planteamos, después de analizar diversos datos agregados, antes de iniciar este estudio (Cfr. Muñoz Izquierdo y J. Lobo, 1974). En efecto, las personas de sexo masculino que ahora tienen 37 años o más de edad, y que cursaron —en promedio— dos años y medio de enseñanza secundaria, pudieron incorporarse al mercado de trabajo en alguna ocupación manual especializada; en cambio, los individuos del mismo sexo, que ahora tienen entre 24 y 30 años y alcanzaron esta misma escolaridad, se incorporaron al mercado de trabajo como trabajadores eventuales en algún ambiente urbano, o como peones agrícolas. Las repercusiones que esto puede tener para la movilidad social y para la planeación educativa son evidentes.

#### **D) Determinación del cociente intelectual**

Conviene aclarar que el instrumento que utilizamos en este estudio, contiene dos secciones del Army Beta Test, las cuales miden la capacidad de abstracción, de análisis y de síntesis; así como la atención, el apego a la verdad y el juicio práctico. Estas dos secciones del test se encuentran

**CUADRO 8**  
**ESTIMACIÓN DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA “PRIMERA OCUPACIÓN”,**  
**MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	Educación del individuo	R <sup>2</sup>
Mujeres	Menores de 25	r	.4326***	.3990***	.4679***	.5130***	0.3524
		β	.1956***	.0398	.1716**	.3345***	
		r-β	.2370	.3592	.2963	.1785	
Mujeres	De 25 a 36 años	r	.469***	.515***	.504***	.579***	0.4387
		β	.1822***	.1047	.1610***	.3768***	
		r-β	.2868	.4103	.3430	.2022	
Mujeres	De 37 años y más	r	.325***	.327***	.363***	.649***	0.2461
		β	.0975	.0076	.0657	.5830***	
		r-β	.2275	.3194	.2973	.0660	
Hombres	Menores de 25	r	.426***	.345***	.331***	.529***	0.3291
		β	.2113***	.0576	.0145	.4053***	
		r-β	.2147	.2874	.3165	.1237	

Hombres	De 25 a 30 años	r	.438***	.479***	.466***	.557***	0.3638
		$\beta$	.1422***	.1421**	.0666	.3633***	
		r- $\beta$	.2958	.3369	.3994	.1937	
Hombres	De 31 a 36 años	r	.515***	.497	.437***	.632***	0.4534
		$\beta$	.1906***	.1259	.0144	.4697***	
		r- $\beta$	.3244	.3711	.4226	.1623	
Hombres	De 37 años y más	r	.467	.469***	.417***	.498***	0.3116
		$\beta$	.2094	.1321**	.0492	.2664***	
		r- $\beta$	.2576	.3369	.3708	.2316	

$\beta$ Relación directa

r- $\beta$ Relación indirecta

fuertemente correlacionadas con la capacidad visomotora, la memoria, la concentración y la capacidad de aprender; con la capacidad de lograr precisión y con la habilidad para las tareas de rutina. Este test está basado, por tanto, en el de Thorndike, pues distingue diversas dimensiones en la inteligencia. No se pretendía, de ninguna manera, obtener una medida de todas las capacidades (reales y potenciales) de los sujetos, incluyendo, por ejemplo, las habilidades psicomotoras; sino, más bien, se trató de obtener un acercamiento a la capacidad que pueden tener los sujetos para analizar situaciones problemáticas, lograr una interpretación de las mismas y proponer soluciones adecuadas.

En el cuadro 9 se presentan los resultados de las ecuaciones de regresión que se efectuaron para explicar el cociente intelectual de los sujetos. Los coeficientes  $R^2$  oscilan entre 0.246 en el caso de la muestra de mujeres de 37 años en adelante y 0.401 en el caso de la muestra de hombres de 31 a 36 años. Se advierten diferencias importantes en la estructura que adopta el modelo al desplazarse desde el sexo masculino hacia el femenino. Las únicas constantes que aparecen en todas las submuestras consisten, por una parte, en el hecho de que la educación es capaz de predecir este cociente en todos los casos, y, por otra parte, en el de que la educación materna aparece sólo indirectamente relacionada con el cociente mencionado. En 3 de las 4 submuestras masculinas también aparece la *ocupación* paterna relacionada directamente con el cociente intelectual, y, en las muestras femeninas, este cociente tiende a relacionarse directamente con la *educación* del padre y con el *nivel ocupacional* en el que los sujetos ingresaron al mercado de trabajo. Por tanto, en las muestras masculinas, la educación paterna y la primera ocupación sólo están indirectamente relacionadas con el cociente intelectual. En las muestras femeninas se observa esto mismo con respecto a la relación entre la ocupación paterna y dicho cociente. Estos resultados implican, por una parte, que el cociente intelectual está fundamentalmente determinado por el *status* socio-económico de los individuos, así como por las oportunidades que éstos hayan tenido de asistir a instituciones de educación formal; ya que, una vez que estos factores son controlados, los niveles educativos de los padres —los cuales, según diversas teorías, desempeñan un papel decisivo en el desarrollo intelectual de los hijos— tienden a aparecer relacionados sólo indirectamente con esta variable. Por otra parte, los resultados referentes a los sujetos de sexo femenino señalan que las oportunidades que tales sujetos hayan tenido, a través de su propia historia ocupacional, de desempeñar tareas que favorecen el desarrollo de la inteligencia, también intervienen positivamente en el nivel que alcanza el cociente intelectual. Esto no se observa en las submuestras compuestas por individuos del sexo opuesto.

**CUADRO 9**  
**ESTIMACIÓN DE LOS FACTORES DETERMINANTES DEL “COCIENTE INTELECTUAL”, MEDIANTE EL**  
**ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	Educación del individuo	Primera ocupación	R <sup>2</sup>
Mujeres	Menores de 25	r	.3146***	.3590***	.3210***	.5196***	.3515***	0.3023
		β	.0844	.1616**	.0783	.4181 ***	.0725	
		r-β	.2302	.1974	.2427	.1015	.2790	
Mujeres	25 - 36	r	.342***	.400***	.362	.544***	.4500***	0.3370
		β	.0569	.1049	.0029	.3862***	.1476***	
		r-β	.2851	.2951	.3591	.1578	.3024	
Mujeres	37 y más	r	.302***	.370***	.334***	.409 * **	.386***	0.2461
		β	.0818	.1620*	.0790	.1734 *	.1654 *	
		r-β	.2202	.2080	.2550	.2356	.2206	
Hombres	Menores de 25	r	.358***	.322***	.332***	.520***	.319***	0.2973
		β	.1186**	.0389	.0633	.4170***	.0136	
		r-β	.2394	.2831	.2687	.1030	.3054	
Hombres	25 - 30	r	.416***	.448 * **	.463* **	.596***	.371 ***	0.3827
		β	.1045**	.0624	.0894	.4526***	.0001	
		r-β	.3115	.3851	.3736	.1434	.3709	
Hombres	31 - 36	r	.429***	.427***	.432***	.618***	.424***	0.4012
		β	.0924	.0232	.0835	.5031 ***	.0010	
		r-β	.3366	.4038	.3485	.1149	.4240	
Hombres	37 y más	r	.469***	.481 ***	.437* **	.602***	.357***	0.3908
		β	.1484***	.0770	.0192	.4460***	.0212	
		r-β	.3206	.4040	.4178	.1560	.3358	

βRelación directa

r-βRelación indirecta

## E) Determinación del perfil actitudinal

En los cuadros 10 a 15 aparecen los resultados de las ecuaciones que se estimaron para determinar el grado en el cual los antecedentes sociales, la educación formal del sujeto, la experiencia que éste haya obtenido en el mercado de trabajo (representada por la primera ocupación que el individuo desempeñó en dicho mercado) y la habilidad mental del sujeto, están relacionadas *-caeteris paribus-* con las seis actitudes que intervinieron en el modelo, a saber: La identificación con la empresa, el interés en el trabajo, la internalización de los valores empresariales, la disposición a aceptar riesgos (en general), la disposición a aceptar riesgos relativos al ámbito laboral y el modernismo. Tales ecuaciones pretenden, por tanto, estimar la importancia que cada uno de esos factores tiene -en cada una de las submuestras utilizadas en este estudio- para determinar la dirección que sigue el proceso de socialización, entendido éste como un "continuum" que iniciándose en la familia y en la escuela, continúa a través de la experiencia laboral del individuo.

Se advierten pocas constantes, tanto cuando el modelo se aplica a diversas actitudes, como cuando aquél se desplaza de una submuestra hacia las demás, manteniendo constante la variable dependiente, es decir, la actitud de que se trate. En este sentido, lo más relevante consiste en que la educación formal del individuo predice la disposición a aceptar riesgos en el trabajo (en 5 de las 7 submuestras), la identificación con la empresa (en 3 submuestras), el modernismo (en las 2 submuestras de personas mayores de 36 años), la disposición a aceptar riesgos de carácter general (en dos submuestras), así como la internalización de valores empresariales y el interés en el trabajo (en una submuestra para cada una de estas actitudes). Cabe también mencionar, que el cociente intelectual predice la disposición a aceptar riesgos en el trabajo en 5 de las 7 submuestras analizadas.

Por otra parte, es interesante detectar que, al desplazarse desde las edades más avanzadas hacia las más jóvenes, el modelo capta algunos contrastes entre las variables que intervinieron en la generación de determinadas actitudes. Esto ocurre, principalmente, en los casos de la identificación con la empresa (es decir, el sentido de pertenencia, asociado con la esperanza de que la empresa proveerá los medios para satisfacer, las aspiraciones del individuo) en el de la disposición a aceptar riesgos en el ámbito laboral -que se encuentra asociada con la agresividad y con el apego a la empresa-, así como con el del modernismo (en la acepción de Kahl).

La identificación con la empresa y la disposición a aceptar riesgos de carácter laboral provienen, en los hombres de edades más avanzadas, de la ocupación del padre, y, en los casos de los jóvenes menores de 25 años, y de las mujeres de 25 a 36 años de edad, estuvieron determinadas por la experiencia laboral. (Dicha experiencia también intervino en la ge-

**CUADRO 10**  
**ESTIMACIÓN DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA ACTITUD “IDENTIFICACIÓN CON LA EMPRESA” MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	Educación del individuo	Primera ocupación	Cociente intelectual	R <sup>2</sup>
Mujeres	25-36	r	.167*	.204**	.217**	.245**	.259***	.227**	0.0923
		β	.0071	.0036	.0733	.0772	.1295*	.0963	
		r-β	.1536	.2004	.1437	.1678	.1295	.1307	
Hombres	Menores de 25	r	.232**	.196**	.168 **	.253**	.298***	.228**	0.1187
		β	.0744	.0545	.0261	.0511	.1964***	.1033*	
		r-β	.1576	.1415	.1419	.2019	.1016	.1247	
Hombres	25 -30	r	.193*	.252**	.276***	.402***	.220***	.257***	0.1829
		r	.0417	.0117	.0576	.3132***	.0644	.0065	
		r-β	.1513	.2403	.1419	.0888	.1556	.7505	
Hombres	31 - 36	r	.335***	.291***	.292***	.389***	.254 ** *	.312***	0.1807
		β	.1567**	.0082	.0474	.2486***	.0469	.0874	
		r-β	.1783	.2828	.1949	.1395	.2071	.2246	
Hombres	37 y más	r	.339***	.346***	.344***	.387***	.223**	.275 **	0.1821
		β	.1332**	.0402	.1116	.2133***	.0192	.0233	
		r-β	.2058	.3058	.2324	.1737	.2038	.2517	

βRelación directa

r-βRelación indirecta

**CUADRO 11**  
**ESTIMACIÓN DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA ACTITUD “INTERÉS EN EL TRABAJO”,**  
**MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	Educación del individuo	Primera ocupación	Cociente intelectual	R <sup>2</sup>
Mujeres	Menores de 25	r	.212**	.2179**	.1621	.1388	.212**	.124	0.0758
		β	.1156*	.1601**			.1360*		
		r-β	.0964	.0578		.0760			
			.155	.200**	.249**	.269***	.182*	.196**	
				.0263	.1521**	.1702**	.0272	.0380	
				.1737	.0969	.0989	.1618	.1580	
									0.08611

β Relación directa  
r-β Relación indirecta

**CUADRO 12**  
**ESTIMACIÓN DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA ACTITUD IDENTIFICACIÓN CON VALORES**  
**EMPRESARIALES, MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	Educación del individuo	Primera ocupación	Cociente intelectual	R <sup>2</sup>
Mujeres	37 y más	r	.124	.134	.026	.061	.051	.179**	
		β						.1719*	
		r-β						.0071	

Hombres	Menores	r	.240.*	.221 **	.155	.299***	.235**	.244 **	0.0623
		$\beta$	.0902	.1118	.08.98	.1626**	.0712	.0982	
		r- $\beta$	.1498	.1092	.0652	.136*	.1638	.1458	0.1219

$\beta$  Relación directa  
r -  $\beta$  Relación indirecta

### CUADRO 13

#### ESTIMACIÓN DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA ACTITUD “ACEPTACIÓN DE RIESGOS EN GENERAL”, MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	Educación del individuo	Primera ocupación	Cociente intelectual	R <sup>2</sup>
Mujeres	25-36	r	.131	.134	.177	.256***	.239**		0.0816
		$\beta$				.1741***	.1369**		
		r- $\beta$				.0819	.1021		
Hombre	Menores de 25 años	r	.223**	.189*	.202**	.297***	.198**		0.1017
		$\beta$	.0862	.0107	.0497	.2194***	.0260		
		r- $\beta$	.1368	.1783	.1523	.0776	.1720		

$\beta$  Relación directa  
r -  $\beta$  Relación indirecta

**CUADRO 14**  
**ESTIMACIÓN DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA ACTITUD**  
**“ACEPTACIÓN DE RIESGOS EN EL TRABAJO”, MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	Educación del individuo	Primera ocupación	Cociente intelectual	R <sup>2</sup>
Mujeres	25-36	r	.273***	.350***	.255***	.355***	.402***	.318***	0.2144
		β	.0040	.2106***	.1120	.1129*	.2345***	.1053*	
		r - β	.2690	.1394	.1430	.2421	.1666	.2127	
Hombres	Menores de 25	r	.295***	.281 ***	.307***	.443***	.417***	.379***	0.2751
		β	.0091	.0067	.0829	.1884***	.2285***	.1747***	
		r-β	.2859	.2743	.2241	.2546	.1885	.2043	
Hombres	25-30	r	.314***	.359***	.345***	.478***	.286***	.381 ***	0.2510
		β	.0518	.0846	.0036	.3301 * **	.0105	.1272**	
		r-β	.2622	.2744	.3414	.1479	.2755	.2538	
Hombres	31- 36	r	.405***	.356***	.337***	.483***	.365***	.412***	0.2780
		β	.1616**	.0167	.0131	.2599***	.0366	.1537**	
		r-β	.2434	.3393	.3239	.2231	.3284	.2583	
Hombres	37 y más	r	.296***	.288***	.239**	.337***	.182*	.311 ***	0.1449
		β	.1158*	.0747	.0323	.1730**	.0305	.1419**	
		r-β	.1802	.2133	.2067	.1640	.1515	.1691	

β Relación directa  
r - β Relación indirecta

**CUADRO 15**  
**ESTIMACION DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA ACTITUD “MODERNISMO”,**  
**MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	Educación del individuo	Primera ocupación	Cociente intelectual	R <sup>2</sup>
Mujeres	37 y más	r	1.206	.341***	.128	.381***	.378***	.287* **	0.2633
		β		.341***		.2050**	.2198**	.1106	
		r-β		0.000		.1760	.1582	.1764	
Hombres	37 y más	r	.378***	.379***	.377***	.519***	.216**	.350***	0.2896
		β	.1283**	.0035	.0737	.4317***	.1010**	.0360	
		r-β	.2497	.3755	.3033	.0873	.1150	.3140	

β Relación directa  
r-β Relación indirecta

neración de la actitud relacionada con la modernización, en las dos submuestras de personas mayores de 37 años). Así pues, algunas de estas características actitudinales estuvieron condicionadas, en el pasado, por el *status* socioeconómico de los sujetos, y ahora dependen, más bien, de las oportunidades educativas que los individuos han tenido a su alcance y de las posibilidades que éstos hayan tenido. al incorporarse a ocupaciones que favorecen el desarrollo de estos rasgos. afectivos.

## F) Determinación de la ocupación actual

De conformidad con el modelo que tomamos como punto de partida para este estudio, la posición ocupacional sería la resultante de un conjunto de variables que representan las cuatro dimensiones que mencionamos en el capítulo II, a saber, los antecedentes sociales, la escolaridad formal, la habilidad intelectual y el perfil actitudinal.

El cuadro 16 muestra los resultados de las ecuaciones que se estimaron para las 7 submuestras, en las cuales se incluyen los indicadores de las dimensiones aludidas, que ya han sido descritos. En términos generales, el modelo explica alrededor de dos terceras partes la varianza de la variable independiente en las diversas submuestras. Es fácil advertir, que las variables que tienen la mayor capacidad explicativa son la educación formal del sujeto y la primera ocupación que éste desempeñó en el mercado laboral. Sin embargo, estas dos variables intervienen de diversas maneras en cada una de las submuestras. Si se obtienen los productos  $r\beta$  para generar estimadores de las correlaciones parciales elevadas al cuadrado (los cuales se aproximan alas proporciones de la varianza de la variable dependiente que podrían explicarse por cada variable independiente), se observa que la educación podría explicar entre el 7.2 y el 14.6% de la varianza de la posición ocupacional de los sujetos de sexo femenino y entre el 18.6 y el 42.5 de la varianza' de la ocupación de los individuos de sexo masculino. En ambos casos, .el porcentaje más bajo corresponde a los sujetos más jóvenes, y, en los individuos de sexo masculino, el porcentaje más alto corresponde a los individuos de 37 años de edad en adelante. Por su parte, la primera ocupación desempeñada en el mercado de trabajo podría explicar ente el 36.3 y el 57.7% de la varianza de la posición ocupacional de las mujeres; así como entre el 10.6 y el 17.0 de la varianza de la de los hombres. En ambos sexos, la cifra inferior corresponde a las personas mayores de 36 años y la superior a los individuos más jóvenes. Estos datos reflejan un proceso que puede originarse en que las mujeres no alcanzan, en la misma proporción que los hombres, los niveles de calificación necesarios para desempeñar las ocupaciones de mayor jerarquía que existen en este mercado de trabajo; o bien, en la posibilidad de que los empleadores prefieran contratar personal masculino para el desempeño de tales ocupaciones. El resultado de este proceso

**CUADRO 16**  
**ESTIMACIÓN DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA OCUPACIÓN ACTUAL,**  
**MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	Educación del individuo	Primera ocupación	Cociente intelectual
Mujeres	Menores de 25	r	.3760***	.4110***	.4840***	.550***	.817***	.384***
		β	.0481	.0168	.0864 *	.1308***	.7066***	.0486
		r-β	.3279	.3942	.3976	.4192	.1104	.3354
Mujeres	25-36	r	.486***	.561***	.536***	.672***	.781***	.541***
		β	.0446	.0543	.0496	.2176***	.4704***	.1020***
		r-β	.4414	.5067	.4864	.4544	.3106	.4390
Mujeres	37 y más	r	.346***	.325***	.333***	.644***	.745***	.505***
		β	.0728	.0892	.0169	.1955***	.4867***	.1818***
		r-β	.2732	.2358	.3161	.4485	.2583	.3232
Hombres	Menores de 25	r	.453***	.326***	.340***	.605***	.589***	.401 ***
		β	.1418***	.0358	.0050	.3080***	.2888***	.0495
		r-β	.3112	.2902	.3305	.2920	.3002	.3515
Hombres	25-30	r	.470***	.540***	.554 ***	.739***	.614 ***	.536***
		β	.0212	.0338	.0580	.4113***	.2571***	.0978***
		r-β	.4488	.5062	.4960	.3277	.3569	.4382
Hombres	31-36	r	.583***	.559***	.538***	.761***	.668***	.560***
		β	.1030**	.0303	.0563	.3671***	.2505***	.0917**
		r-β	.4800	.5287	.4817	.3939	.4175	.4683
Hombres	37 y más	r	.555***	.568***	.537***	.779***	.550***	.499***
		β	.0800**	.0039	.0051	.5452***	.1920***	.0042
		r-β	.4750	.5641	.5319	.2338	.3580	.4448

β Relación directa  
r - β Relación indirecta

**CUADRO 16 (conclusión)**

Sexo	Edad		Identificación con la empresa	Interés en el trabajo	Identificación con valores empresa	Aceptación de riesgos	Riesgos en el trabajo	Modernismo	Ocupación actual	R <sup>2</sup>
Mujeres	Menores de 25	r β r-β								0.6987
Mujeres	25-36	r β r-β	.355*** .0953*** .2597				.474*** .1009*** .3731			0.7797
Mujeres	37 y más	r β r-β			.205*** .1020** .1030			.463*** .1465** .3165		0.6713
Hombres	Menores de 25	r β r-β	.339*** .1438*** .1952		.238*** .1179** .1201	.295*** .0985** .1965	.430** .0972*** .3328			0.5189
Hombres	25-30	r β r-β	.321*** .1028*** .2182	.441** .0705** .3705						0.6386
Hombres	31-36	r β r-β	.415*** .0945** .3205				.487*** .780** .4090			0.6836
Hombres	37 y más	r β r-β	.459*** .1637*** .2963					.453*** .0672 .3968		0.6762

β Relación directa  
r-β Relación indirecta Relación directa

consiste en que el rango -o recorrido- de las ocupaciones desempeñadas por las mujeres es menos amplio que el de las ocupaciones desempeñadas por los varones, lo cual está asociado con una dispersión también más amplia en los niveles educativos de los segundos. Como es obvio, la contrapartida de este proceso consiste en que las mujeres tienen una movilidad intrageneracional más restringida.

Otros datos de interés son los siguientes:

- La posición ocupacional de los hombres menores de 25 y 31 años de edad en adelante también está relacionada en forma directa con la ocupación que desempeñaron los padres de los mismos. El poder explicativo de esta variable oscila entre el 4.4 y 6.4% de la varianza de la variable dependiente; no ocurre lo mismo en las muestras femeninas, a causa del fenómeno que ya señalábamos con anterioridad.
- El cociente intelectual explicaría entre el 5.5 y el 9.2% de la varianza de las ocupaciones de las mujeres y alrededor del 5 de la varianza de las ocupaciones de los hombres de 25 a 36 años.
- La actitud de identificación con la empresa podría explicar del 3.3 al 7.5% de las varianzas de las ocupaciones masculinas, así como el 3.4 de la varianza de las ocupaciones de las mujeres de 25 a 36 años.
- La actitud relacionada con la disposición a aceptar riesgos en el ámbito laboral podría explicar alrededor del 4% de la varianza de las ocupaciones de las dos muestras de varones y aproximadamente el 5 de la varianza de las ocupaciones de una muestra de mujeres.
- La actitud hacia el modernismo explicaría el 7% de la varianza de las ocupaciones que desempeñan las mujeres de 37 años de edad en adelante.

### **G) Determinación del salario**

Las ecuaciones construidas para explicar el salario de los sujetos aparecen en el cuadro 17. Como puede observarse, estas ecuaciones están formadas, en términos generales, por las mismas variables que intervienen en la determinación de la posición ocupacional de los entrevistados. Las únicas variaciones entre éstas y aquellas ecuaciones consisten en que, en las que explican el salario, se ha incluido también como variable independiente la posición ocupacional, así como las variables actitudinales que resultaron relevantes para esta variable dependiente.

Las variables que muestran en estas funciones una mayor capacidad predictiva son la posición ocupacional y la educación del sujeto. Al obtener los productos  $r\beta$  se advierte que la posición ocupacional podría explicar entre el 17.4 y el 45.5 % de la varianza de los salarios de las mujeres y

**CUADRO 17**  
**ESTIMACIÓN DE LOS FACTORES DETERMINANTES DEL SALARIO,**  
**MEDIANTE EL ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS**

Sexo	Edad		Ocupación del padre	Educación del padre	Educación de la madre	Educación del individuo	Primera ocupación	Cociente intelectual
Mujeres	Menores de 25	r	.325***	.381***	.371***	.430***	.458***	.395***
		β	.0208	.0771	.0213	.0760	.0241	.1694***
		r-β	.2997	.3039	.3497	.3540	.4339	.2256
Mujeres	25-36	r	.371 ***	.464***	.432***	.569***	.534***	.559***
		β	.0164	.0505	.0104	.1037**	.0738	.2011***
		r-β	.3546	.4135	.4216	.4653	.4602	.3579
Mujeres	37 y más	r	.369***	.214***	.223***	.508***	.448***	.404***
		β	.1497**	.1149	.0132	.1917**	.2164**	.0545
		r-β	.2193	.0991	.2098	.3163	.2316	.3495
Hombres	Menores de 25	r	.428***	.358***	.296***	.594***	.490***	.292***
		β	.0986	.0990	.1019	.2727***	.0696	.0316
		r-β	.3294	.2590	.1941	.3213	.4204	.3604
Hombres	25-30	r	.464***	.526***	.542***	.724***	.502***	.553***
		β	.0382	.0263	.0508	.3108***	.0191	.1066***
		r-β	.4258	.4937	.4912	.4132	.4829	.4464
Hombres	31-36	r	.517***	.559***	.542***	.727***	.535***	.543***
		β	.0193	.0979*	.0603	.2571***	.0534	.0504
		r-β	.4977	.4611	.4817	.4699	.4816	.4926
Hombres	37 y más	r	.568***	.599***	.545***	.762***	.468***	.546***
		β	.0504	.0796*	.0053	.1810***	.0282	.0747**
		r-β	.5176	.0194	.5397	.5810	.4398	.4713

β Relación directa  
r - β Relación indirecta

**CUADRO 17 (conclusión)**

Sexo	Edad		Identificación con la empresa	Interés en el trabajo	Identificación con valores empresa	Aceptación de riesgos	Riesgos en el trabajo	Modernismo	Ocupación actual	R <sup>2</sup>
Mujeres	Menores de 25	r		.224***					.5221***	0.3770
		β		.1235**					.3371***	
		r-β		.1007					.1850	
Mujeres	25-36	r	.393***			.182*	.248**		.709***	0.5850
		β	.1336***			.0972**	.0296		.5077***	
		r-β	.2594			0.848	.2184		.1013	
Mujeres	37 y más	r	.255***		.255***		.291***	.692***		0.5704
		β	.1898***		0.569		.0577	.6580		
		r-β	.0652		.1981		.2333	.0340		
Hombres	Menores de 25	r	.344***		.249***	.227***	.378		.605	0.4904
		β	.1178		.0264	.0396	.0326		.2875***	
		r-β	.2262		.2226	.1874	.3454		.3175	
Hombres	25-30	r	.424***	.296***			.435***		.699***	0.6184
		β	.1047***	.0312			.0376		.2608***	
Hombres	31-36	r-β	.3193	.2648			.3974		.4382	0.6729
		r	.447***				.445***		.770***	
		β	.0946**				.0123		.4603***	
Hombres	37 y más	r-β	.3524				.4327		.3097	0.7334
		r	.449***				.356***	.484***	.814***	
		β	.0391				.0519*	.0590*	.4996***	
		r-β	.4099				.3041	.4250	.3150	

β Relación directa  
r-β Relación indirecta

entre el 17.4 y el 40.7 de la de los salarios de los hombres. La educación del sujeto, por su parte, explicaría entre el 13.8 y el 16.2% de la varianza de los salarios del personal masculino y sólo del 5.9 al 9.7 de la varianza de los salarios correspondientes a las muestras de personal femenino (excluyendo a las mujeres menores de 25 años, en virtud de que sus niveles educativos no se encuentran directamente relacionados con sus salarios. El comportamiento del perfil Escolaridad-Edad-Ingreso aparece en la gráfica II). Así pues, la sensibilidad que las rectas de regresión sobre los salarios tienen con respecto a las categorías ocupacionales, es semejante para los individuos de uno y otro sexo; pero la que tienen con respecto a los niveles educativos de los sujetos resultan diferentes, según sea el sexo de los mismos. Esto se debe, asimismo, a que las mujeres no suelen acceder en este mercado a las ocupaciones de categorías superiores (es decir, la relación entre sus ocupaciones y su salario está referida fundamentalmente a ocupaciones intermedias e inferiores), y las pocas mujeres que pueden clasificarse en las categorías ocupacionales más altas obtienen ingresos menores que los que perciben los hombres que desempeñan esos mismos puestos y han alcanzado niveles semejantes de educación formal.

Es de interés observar lo siguiente:

- El cociente intelectual podría explicar entre el 5.2 y el 11.2% de la varianza del ingreso de las mujeres menores de 37 años de edad; así como entre el 4 y el 6 de la varianza del ingreso de los hombres de 25 a 30 y de 37 años de edad en adelante. Se recordará que el cociente intelectual se encuentra parcialmente determinado, en las citadas muestras femeninas, por la experiencia asociada con las oportunidades que dichos sujetos tienen al ingresar al trabajo; es, pues, pertinente hacer notar que el incremento en la habilidad intelectual que se genera por dicha experiencia, está positivamente asociado con el ingreso de tales sujetos.
- La actitud de indentificación con la empresa puede explicar alrededor del 4% de la varianza del ingreso de los hombres de 25 a 36 años y alrededor del 5 de la varianza del ingreso de las mujeres de 25 años en adelante.
- La educación del padre puede contribuir con el 5 % de la varianza del ingreso de los varones mayores de 31 años, en tanto que la ocupación del padre del sujeto podría explicar una proporción semejante de la varianza del ingreso de las mujeres de 37 años de edad en adelante. Esto puede ser atribuible a las pautas conforme a las cuales se distribuyeron, en el pasado, las oportunidades de participar en el sistema educativo y en el mercado de trabajo. En conexión con esto, se advierte que la primera ocupación que tuvieron las mujeres de 37 años de edad en adelante, podría con-

tribuir con un 10% de la varianza del ingreso que ellas perciben actualmente.

## **H) Efectos totales de diversas variables sobre los fenómenos analizados**

Los cuadros 18 al 21 muestran los pasos metodológicos que efectuamos con la finalidad de determinar la medida —expresada en proporciones de unidades estándar— en la cual determinada variable dependiente responde a los incrementos que experimentan determinadas variables predictivas, expresados también en esas unidades. Estas “respuestas” corresponden, como se puede observar en dichos cuadros, a los llamados “efectos totales” que resultan de agregar “efectos directos” y “efectos indirectos”. Estos últimos son los que ejercen sobre cada fenómeno, todas las variables que figuran en el modelo como antecedentes del mismo, a través de las influencias que aquéllas tienen sobre otras variables, que también condicionan al fenómeno de que se trate.

### *1. EFECTOS TOTALES SOBRE LA PRIMERA OCUPACIÓN*

En el cuadro 22 se comparan —a través de las diversas submuestras— los resultados de las estimaciones de los efectos totales que diversas variables producen sobre la primera ocupación que desempeñaron los sujetos en el mercado de trabajo. Esto permite apreciar importantes diferencias en la forma en que se ha venido determinando la primera ocupación de las personas de diversas edades y sexos. Cuando las variables se refieren a las muestras masculinas observan un comportamiento relativamente inestable a través del tiempo; pero en las muestras femeninas acusan cierta tendencia histórica, según la cual, la educación ha intervenido con menor intensidad en este proceso. Por otro lado, la ocupación paterna parece adquirir un peso ligeramente superior en las personas de edades más avanzadas.

### *2. EFECTOS TOTALES SOBRE EL COCIENTE INTELECTUAL*

Los datos del cuadro 23 permiten establecer una comparación similar a la que acabamos de comentar, pero esta vez en relación con la determinación del cociente intelectual. En las muestras masculinas, la participación de la educación formal ha sido relativamente estable a través del tiempo, con un coeficiente que oscila entre el 45 y el 50%; mientras que la primera ocupación no ha desempeñado un papel importante en el proceso. En cambio, en la gestación del cociente intelectual de las mujeres, es impor-

**CUADRO 18**  
**DETERMINACIÓN DE LOS EFECTOS TOTALES QUE DIVERSAS**  
**VARIABLES EJERCEN SOBRE LA PRIMERA OCUPACIÓN**  
**DEL ENTREVISTADO**

		Efectos sobre la primera ocupación		
		$\beta$	Vía educación	Total
Mujeres menores de 24	Ocupación del padre	.1956	.0360	.2316
	Educación del padre	.0398	.0647	.1045
	Educación de la madre	.1716	.1054	.2770
	Educación del individuo	.3345		.3345
Mujeres 25-36	Ocupación del padre	.1822	.0171	.1993
	Educación del padre	.1047	.0870	.1917
	Educación de la madre	.1610	.1206	.2816
	Educación del individuo	.3768		.3768
Mujeres 37 Y más	Ocupación del padre	.0975	.1014	.1989
	Educación del padre	.0076	.0167	.0243
	Educación de la madre	.0657	.2072	.2729
	Educación del individuo	.5830		.5830
Hombres menores de 25	Ocupación del padre	.2113	.1104	.3217
	Educación del padre	.0576	.0752	.1328
	Educación de la madre	.0145	.0758	.0903
	Educación del individuo	.4053		.4053
Hombres 25 -30	Ocupación del padre	.1422	.0750	.2171
	Educación del padre	.1421	.0934	.2355
	Educación de la madre	.0666	.1061	.1727
	Educación del individuo	.3633		.3633
Hombres 31 - 36	Ocupación del padre	.1906	.1298	.3204
	Educación del padre	.1259	.0992	.2251
	Educación de la madre	.0144	.1206	.1350
	Educación del individuo	.4697		.4697
Hombres 37 y más	Ocupación del padre	.2094	.0701	.2795
	Educación del padre	.1321	.0739	.2060
	Educación de la madre	.0462	.0686	.1148
	Educación del individuo	.2664		.2664

**CUADRO 19**  
**DETERMINACIÓN DE LOS EFECTOS TOTALES QUE DIVERSAS**  
**VARIABLES EJERCEN SOBRE EL COCIENTE INTELLECTUAL**  
**DEL ENTREVISTADO**

		Efectos sobre el cociente intelectual			
		$\beta$	Vía educación	Vía 1 <sup>a</sup> . ocupación	Total
Mujeres menores de 25	Ocupación del padre	.0844	.0450	.0142	.1436
	Educación del padre	.1616	.0809	.0029	.2454
	Educación de la madre	.0783	.1318	.0124	.2225
	Educación del individuo Primera ocupación	.4181 .0725		.0242	.4423 .0725
Mujeres 25 - 36	Ocupación del padre	.0569	.0176	.0269	.1014
	Educación del padre	.1049	.0891	.0154	.2094
	Educación de la madre	.0029	.1236	.0238	.1503
	Educación del individuo Primera ocupación	.3862 .1476		.0556	.4418 .1476
Mujeres 37 y más	Ocupación del padre	.0818	.0302	.0161	.1281
	Educación del padre	.1620	.0183	.0013	.1816
	Educación de la madre	.0790	.0616	.0109	.1515
	Educación del individuo Primera ocupación	.1734 .1654		.0964	.2698 .1654
Hombres menores de 25	Ocupación del padre	.1186	.1135	.0029	.2350
	Educación del padre	.0389	.0774	.0008	.1171
	Educación de la madre	.0633	.0780	.0002	.1415
	Educación del individuo Primera ocupación	.4170 .0136		.0055	.4225 .0136
Hombres 25 - 30	Ocupación del padre	.1045	.0935	.0000	.1980
	Educación del padre	.0624	.1164	.0000	.1788
	Educación de la madre	.0894	.1322	.0000	.2216
	Educación del individuo Primera ocupación	.4526 .0001		.0000	.4526 .0001
Hombres 31 - 36	Ocupación del padre	.0924	.1390	.0002	.2316
	Educación del padre	.0232	.1063	.0001	.1296
	Educación de la madre	.0835	.1210	.0000	.2045
	Educación del individuo Primera ocupación	.5031 .0010		.0005	.5036 .0010
Hombres 37 y más	Ocupación del padre	.1484	.1174	.0044	.2702
	Educación del padre	.0770	.1237	.0028	.2035
	Educación de la madre	.0192	.1149	.0010	.1351
	Educación del individuo Primera ocupación	.4460 .0212		.0056	.4516 .0212

**CUADRO 20**  
**DETERMINACIÓN DE LOS EFECTOS TOTALES QUE DIVERSAS VARIABLES EJERCEN SOBRE LA OCUPACIÓN ACTUAL DEL ENTREVISTADO**

		EFECTOS SOBRE LA OCUPACION ACTUAL						
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Total		
Mujeres	Ocupación del padre	.0481	.0141	.1382	.0041	.2045		
menores	Educación del padre	.0168	.0253	.0281	.0078	.0780		
de 25	Educación de la madre	.0864	.0412	.1212	.0038	.2526		
	Educación del individuo	.1308		.2363	.0203	.3874		
	Primera ocupación	.7066			.0035	.7101		
	Cociente intelectual	.0486				.0486		
		EFECTOS SOBRE LA OCUPACIÓN ACTUAL						
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía identificación con empresa	Vía riesgos en el trabajo	Total
Mujeres	Ocupación del padre	.446	.0099	.0857	.0058	.0025	.0019	.1504
25-36	Educación del padre	.0543	.0502	.0492	.0107	.0013	.0998	.2655
	Educación de la madre	.0496	.0696	.0758	.0003	.0260	.0531	.2744
	Educación del individuo	.2176		.1772	.0394	.0273	.0535	.5150
	Primera ocupación	.4704			.0150	.0460	.1116	.6430
	Cociente intelectual	.1020				.0342	.0497	.1856
	Identificación con la empresa	.355						.355
	Riesgos en el trabajo	.474						.474

CUADRO 20 (continuación)

		EFECTOS SOBRE LA OCUPACION ACTUAL						
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía Identificación con valores de la empresa	Vía modernismo	Total
Mujeres 37 y más	Ocupación del padre	.0728	.0340	.0475	.0149			.169
	Educación del padre	.0892	.0207	.0037	.0295		.0500	.193
	Educación de la madre	.0169	.0695	.0320	.0144			.1328
	Educación del individuo	.1955		.2837	.0315		.0300	.5407
	Primera ocupación	.4867			.0301		.0322	.5490
	Cociente intelectual	.1818				.0175	.0162	.2155
	Ident. c/valores de la empresa.	.1020						.1020
	Modernismo	.1465						.1465
		EFECTOS SOBRE LA OCUPACION ACTUAL						
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía Identificación con valores de la empresa		
Hombres menores de 25	Ocupación del padre	.1418	.0839	.0610	.0059	.0107		
	Educación del padre	.0358	.0572	.0166	.0019	.0078		
	Educación de la madre	.0050	.0576	.0042	.0031	.0038		
	Educación del individuo	.3080		.1171	.0206	.0073		
	Primera ocupación	.2888			.0007	.0282		
	Cociente intelectual	.0495				.0149		
	Identificación de la empresa	.1438						
	Ident. c/valores de la empresa	.1179						
	Aceptación de riesgos	.0985						
Riesgos en el trabajo	.0972							

**CUADRO 20 (continuación)**

		EFECTOS SOBRE LA OCUPACION ACTUAL			
		Vía Identificación con valores de la empresa	Vía de aceptación de riesgos	Vía riesgos en el trabajo	Total
Hombres	Ocupación del padre	.0106	.0085	.0009	.3233
menores	Educación del padre	.0132	.0011	.0007	.1343
de 25	Educación de la madre	.0106	.0049	.0081	.0973
	Educación del individuo	.0192	.0216	.0183	.5121
	Primera ocupación	.0084	.0026	.0222	.3509
	Cociente intelectual	.0116		.0170	.0930
	Ident. c/la empresa				.1438
	Ident. c/valores de la empresa				.1179
	Aceptación de riesgos				.0985
	Riesgos en el trabajo				.0972

		EFECTOS SOBRE LA OCUPACION ACTUAL						
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía Identificación con la empresa	Vía interés en el trabajo	Total
Hombres	Ocupación del padre	.0212	.0850	.0366	.0102	.0043		.1573
25-30	Educación del padre	.0338	.1057	.0366	.0061	.0012	.0019	.1853
	Educación de la madre	.0580	.1202	.0171	.0087	.0059	.0107	.2206
	Educación del individuo	.4113		.0934	.0442	.0322	.0120	.5931
	Primera ocupación	.2571				.0066	.0019	.2656
	Cociente intelectual	.0978				.0007	.0027	.1012
	Ident. c/la empresa	.1028						.1028
	Interés en el trabajo	.0705						.0705

## CUADRO 20 (conclusión)

		EFECTOS SOBRE LA OCUPACION ACTUAL						
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía Identificación con la empresa	Vía interés en el trabajo	Total
Hombres 31-36	Ocupación del padre	.1030	.1015	.0477	.0085	.0148	.0126	.2881
	Educación del padre	.0303	.0776	.0315	.0021	.0007	.0013	.1435
	Educación de la madre	.0563	.0943	.0036	.0077	.0045	.0010	.1674
	Educación del individuo	.3671		.1177	.0461	.0235	.0203	.5747
	Primera ocupación	.2505			.0001	.0044	.0029	.2579
	Cociente intelectual	.0917				.0083	.0120	.1120
	Ident. c/la empresa	.0945						.0945
	Interés en el trabajo	.0780						.0780
		EFECTOS SOBRE LA OCUPACION ACTUAL						
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía Identificación con la empresa	Vía modernismo	Total
Hombres 37 y más	Ocupación del padre	.0800	.1435	.0402	.0006	.0218	.0073	.2934
	Educación del padre	.0039	.1512	.0254	.0003	.0066	.0002	.1876
	Educación de la madre	.0051	.1404	.0089	.0001	.0183	.0042	.1770
	Educación del individuo	.5452		.0511	.0019	.0349	.0247	.6578
	Primera ocupación	.1920			.0001	.0031	.0058	.2010
	Cociente intelectual	.0042				.0038	.0021	.0101
	Ident. c/la empresa	.1637						.1637
	Modernismo	.0572						.0572

**CUADRO 21**  
**DETERMINACIÓN DE LOS EFECTOS TOTALES QUE DIVERSAS VARIABLES EJERCEN**  
**SOBRE EL SALARIO DEL ENTREVISTADO**

		EFECTOS SOBRE LA OCUPACIÓN ACTUAL						
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía interés en el trabajo	Vía ocupación actual	Total
Mujeres menores de 25	Ocupación del padre	.0208	.0082	.0047	.0143	.0143	.0162	.0785
	Educación del padre	.0771	.0147	.0010	.0274	.0198	.0057	.1407
	Educación de la madre	.0213	.0240	.0041	.0133		.0291	.0868
	Educación del individuo	.0760		.0081	.0708		.0441	.1990
	Primera ocupación	.0241			.0123	.0168	.2382	.2914
	Cociente intelectual	.1694					.0164	.1858
	Interés en el trabajo	.1235						.1235
	Ocupación actual	.3371						.3371

		EFECTOS SOBRE EL SALARIO								
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía identificación c/empresa	Vía aceptación en el trabajo	Vía riesgos en el trabajo	Vía ocupación actual	Total
Mujeres 25-36	Ocupación del padre	.0164	.0047	.0134	.0114	.0010		.0001	.0226	.0696
	Educación del padre	.0505	.0239	.0077	.0211	.0005		.0062	.0276	.1375
	Educación de la madre	.0104	.0332	.0119	.0006	.0098		.0063	.0252	.0974
	Educación del individuo	.1037		.0278	.0777	.0103	.0169	.0033	.1105	.3502
	Primera ocupación	.0738			.0297	.0173	.0133	.0070	.2388	.3799
	Cociente intelectual	.2011				.0129		.0031	.0518	.2689
	Ident. c/la empresa	.1336							.0483	.1819
	Aceptación de riesgos	.0972							.0512	.1484
	Riesgos en el trabajo	.0296								.0296
	Ocupación actual	.5077								.5077

		EFECTOS SOBRE EL SALARIO								
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía identificación c/empresa	Vía identificación c/valores empresa	Vía riesgos en el trabajo	Vía ocupación actual	Total
Mujeres	Ocupación del padre	.1497	.0334	.0211	.0045				.0479	.2566
37 y más	Educación del padre	.1149	.0203	.0016	.0088			.0197	.0586	.2239
	Educación de la madre	.0132	.0681	.0142	.0043				.0111	.1109
	Educación del individuo	.1917		.1262	.0095			.0118	.1286	.4678
	Primera ocupación	.2164			.0090			.0127	.3202	.5583
	Cociente intelectual	.0545				.0098	.0064	.1196		.1903
	Iden. c/empresa	.1898							.0671	.2569
	Iden. c/valores empresa	.0569							.0964	.1533
	Modernismo	.0577								.0577
	Ocupación actual	.6580								.6580

		EFECTOS SOBRE EL SALARIO									
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía identificación c/empresa	Vía identificación c/valores empresa	Vía aceptación riesgos	Vía riesgos en el trabajo	Vía ocupación actual	Total
Hombres	Ocupación del padre	.0986	.0743	.0147	.0037	.0088	.0024	.0034	.0003	.0408	.2470
menores	Educación del padre	.0990	.0506	.0040	.0012	.0064	.0030	.0004	.0002	.0103	.1751
	Educación de la madre	.1019	.0510	.0010	.0020	.0031	.0024	.0020	.0027	.0014	.1675
de 25	Educación del individuo	.2727		.0282	.0132	.0060	.0043	.0087	.0061	.0886	.4278
	Primera ocupación	.0696			.0004	.0231	.0019	.0010	.0074	.0830	.1864
	Cociente intelectual	.0316				.0122	.0026		.0057	.0142	.0663
	Iden. c/empresa	.1178								.0413	.1591
	Iden. c/valores empresa	.0264								.0339	.0603
	Aceptación riesgos	.0396								.0283	.0679
	Riesgos en el trabajo	.0326								.0279	.0605
		Ocupación actual	.2875								

**CUADRO 21 (continuación)**

		EFECTOS SOBRE EL SALARIO								
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía identificación e/empresa	Vía interés en el trabajo	Vía riesgos en el trabajo	Vía ocupación actual	Total
Hombres 25-30	Ocupación del padre	.0382	.0642	.0027	.0111	.0044		.0019	.0055	.1280
	Educación del padre	.0263	.0799	.0027	.0067	.0012	.0008	.0032	.0088	.1296
	Educación de la madre	.0508	.0908	.0013	.0095	.0060	.0047	.0001	.0151	.1783
	Educación del individuo	.3108		.0069	.0482	.0328	.0053	.0124	.1073	.5237
	Primera Ocupación	.0191			.0000	.0067	.0008	.0004	.0671	.0941
	Cociente intelectual	.1066				.0007	.0012	.0048	.0255	.1388
	Iden. c/empresa	.1047							.0268	.1315
	Interés en el trabajo	.0312							.0184	.0496
	Riesgos en el trabajo	.0376								.0376
Ocupación actual	.2608								.2608	
Hombres 31-36	Ocupación del padre	.0193	.0711	.0102	.0047	.0148		.0020	.0474	.1695
	Educación del padre	.0979	.0543	.0067	.0012	.0008		.0002	.0139	.1750
	Educación de la madre	.0603	.0660	.0008	.0042	.0045		.0002	.0259	.1619
	Educación del individuo	.2571		.0251	.0854	.0235		.0032	.1690	.5033
	Primera ocupación	.0534			.0000	.0044		.0005	.1153	.1736
	Cociente intelectual	.0504				.0083		.0019	.0422	.1028
	Iden. c/empresa	.0946							.0435	.1381
	Riesgos en el trabajo	.0123							.0359	.0482
	Ocupación actual	.4603								.4603

## CUADRO 21 (conclusión)

		EFECTOS SOBRE EL SALARIO								
		$\beta$	Vía educación	Vía 1a. ocupación	Vía cociente intelectual	Vía identificación c/empresa	Vía interés en el trabajo	Vía modernismo	Vía ocupación actual	Total
Hombres	Ocupación del padre	.0504	.0476	.0059	.0114	.0052	.0060	.0076	.0400	.1741
37 y más	Educación del padre	.0796	.0502	.0037	.0059	.0016	.0039	.0002	.0019	.1470
	Educación de la madre	.0053	.0466	.0013	.0015	.0044	.0017	.0043	.0025	.0676
	Educación del individuo	.1810		.0075	.0343	.0083	.0090	.0255	.2724	.5380
	Primera ocupación	.0282			.0016	.0008	.0016	.0060	.0959	.1341
	Cociente intelectual	.0747				.0009	.0074	.0021	.0021	.0872
	Iden. c/empresa	.0391							.0818	.1209
	Riesgos en el trabajo	.0519							.0286	.0805
	Modernismo	.0590								.0590
	Ocupación actual	.4996								.4996

**CUADRO 22**  
**EFFECTOS TOTALES DE DIVERSAS VARIABLES SOBRE LA PRIMERA OCUPACIÓN**  
**(comparación entre submuestras)**

Variables	Hombres hasta 24	Mujeres hasta 24	Hombres		Mujeres		
			25-30	31-36	25-36	37 y más	
Ocupación del padre	.3217	.2316	.2172	.3204	.1993	.2795	.1989
Educación del padre	.1328	.1045	.2355	.2251	.1917	.2060	.0243
Educación de la madre	.0903	.2770	.1727	.1350	.2816	.1148	.2729
Educación del individuo	.4053	.3345	.3633	.4697	.3768	.2664	.5830

**CUADRO 23**  
**EFFECTOS TOTALES DE DIVERSAS VARIABLES SOBRE EL COCIENTE INTELECTUAL**  
**(comparación entre submuestras)**

Variables	Hombres	Mujeres	Hombres		Mujeres	Hombres	Mujeres
	hasta 24	hasta 24	25-30	31-36	25-36	37 y más	37 y más
Ocupación del padre	.2350	.1436	.1980	.2316	.1014	.2702	.1281
Educación del padre	.1171	.2454	.1788	.1296	.2094	.2035	.1816
Educación de la madre	.1415	.2225	.2216	.2045	.1503	.1351	.1515
Educación del individuo	.4225	.4423	.4526	.5036	.4418	.4516	.2698
Primera ocupación	.0136	.0725	.0001	.0010	.1476	.0212	.1654

tante el papel de la educación tanto del padre como de la madre. En las personas mayores, lo ha sido la primera ocupación que ellas desempeñaron en el mercado. Puede suponerse que, a través del tiempo, la ocupación en la cual las mujeres jóvenes han ingresado al trabajo, ejerza alguna influencia en el desarrollo intelectual que ellas alcanzan en la edad adulta, ya que las oportunidades de ingresar a ocupaciones que favorecen este proceso parecen desempeñar algún papel en el proceso citado.

### 3. EFECTOS TOTALES SOBRE LA OCUPACIÓN ACTUAL

Al efectuar las comparaciones intermuestrales que se relacionan con la determinación de la ocupación actual de los sujetos (Cfr. cuadro 24) se aprecian las siguientes tendencias:

- En las muestras de mujeres se observa —como podía esperarse— una relación directa entre la edad y el peso que tuvo la educación del padre en este proceso; pero aparecen relaciones inversas entre la edad y el peso que tuvieron (en el mismo proceso) la ocupación del padre y la educación materna; es decir, que para las personas más jóvenes, la ocupación actual depende, en primer grado, de estos indicadores de los antecedentes sociales. En cierto sentido, esto puede ser explicable por la movilidad ocupacional que pueden haber experimentado las mujeres adultas.
- También se aprecian, en las muestras correspondientes a las personas de ambos sexos, relaciones directas entre la edad y la participación relativa de la educación en la determinación del empleo actual. Esto se debe, por una parte, a que es necesario que transcurra algún tiempo para que, en conjunción con la experiencia que pueden adquirir los individuos en el mercado de trabajo, la educación les permita alcanzar la categoría ocupacional correspondiente al nivel escolar que hayan obtenido, y, por la otra, al hecho de que, a través del tiempo, los niveles ocupacionales inferiores van incorporando individuos que han obtenido una escolaridad superior a la de las personas que ingresaron a esos puestos en el pasado; por lo cual, la educación es menos capaz de determinar la ocupación de los individuos más jóvenes. Sin embargo, además de esta tendencia, se observa que los efectos totales de la educación en las ocupaciones femeninas son menores en todas las edades y que esta diferencia se acentúa entre las personas más jóvenes de ambos sexos (con coeficiente de 0.51 contra 0.39).

**CUADRO 24**  
**EFFECTOS TOTALES DE DIVERSAS VARIABLES SOBRE LA OCUPACIÓN ACTUAL**  
**(comparación entre submuestras)**

Variables	Hombres	Mujeres	Hombres		Mujeres	Hombres	Mujeres
	hasta 24	hasta 24	25-30	31-36	25-36	37 y más	37 y más
Ocupación del padre	.3233	.2045	.1573	.2881	.1504	.2934	.1692
Educación del padre	.1343	.0780	.1853	.1435	.2655	.1876	.1931
Educación de la madre	.0973	.2526	.2206	.1674	.2744	.1770	.1328
Educación del individuo	.5121	.3874	.5931	.5747	.5150	.6578	.5407
Primera ocupación	.3509	.7101	.2656	.2579	.6430	.2010	.5490
Cociente intelectual	.0930	.0486	.1012	.1120	.1856	.0101	.2155
Iden. c/empresa	.1438		.1028	.0945		.1637	
Interés en el trabajo			.0705	.0780			
Internaliz. valores empresa	.1179						.1020
Aceptación de riesgos (generales)	.0985						
Aceptación de riesgos (laborales)	.0972						
Modernismo						.0572	.1465

- En forma concomitante a lo anterior, la primera ocupación desempeñada adquiere importancia a través del tiempo. No obstante, en el caso de las muestras femeninas esta variable ejerce efectos totales de mayor importancia. En el caso extremo (el cual corresponde a las personas menores de 25 años) el peso de esta variable es de 0.35 para los hombres y de 0.71 para las mujeres. Esto implica, obviamente, que aun los hombres más jóvenes han experimentado una mayor movilidad ocupacional que sus contrapartes de sexo femenino.
- Por otra parte, el cociente intelectual ha incrementado su incidencia sobre la ocupación de l\_ personas jóvenes de sexo masculino, lo cual puede reflejar tendencias hacia una mayor competitividad al incorporarse al mercado laboral. En el caso de las mujeres ocurre lo contrario; lo cual tal vez puede significar que, en esos casos, el cociente intelectual favorece, en cierta medida, la movilidad ocupacional, intrageneracional. Hay cuatro actitudes -identificación con la empresa, interés en el trabajo, aceptación de riesgos de carácter general y aceptación de riesgos en el ámbito del trabajo- que han tenido cierta importancia en la determinación de las ocupaciones de los hombres, pero no en la de las mujeres. A su vez, la actitud hacia la modernización intervino en la determinación del empleo de las personas mayores de 36 años (y muy especialmente en las ocupaciones de las mujeres de estas edades), lo cual puede reflejar que, a través del tiempo, esta actitud tiende a distribuirse en forma más homogénea entre la población total, independientemente de la ocupación que se desempeñe en el mercado de trabajo.

#### 4. EFECTOS TOTALES SOBRE EL SALARIO

Por último, el cuadro 25 resume las estimaciones de los efectos totales que las variables consideradas ejercen sobre el salario de los sujetos. Pueden apreciarse las siguientes tendencias:

- La incidencia de la ocupación del padre es más intensa en el salario de los hombres menores de 25 años que en el de los de edades más avanzadas; en cambio, en las muestras compuestas por mujeres se observa la tendencia opuesta (la cual, obviamente, se genera en las pautas conforme a las cuales se ha comportado la transmisión intergeneracional del status para las mujeres que venden su fuerza de trabajo en este mercado. Dichas tendencias se comentaron especialmente en el epígrafe B). En forma correlativa, se observa una disminución de los efectos de la educación del padre sobre el

**CUADRO 25**  
**EFFECTOS TOTALES DE DIVERSAS VARIABLES SOBRE EL SALARIO**  
**(comparación entre submuestras)**

Variables	Hombres	Mujeres	Hombres		Mujeres	Hombres	Mujeres
	hasta 24	hasta 24	25-30	31-36	25-36	37 y más	37 y más
Ocupación del padre	.2470	.0785	.1280	.1695	.0696	.1741	.2566
Educación del padre	.1751	.1407	.1296	.1750	.1375	.1470	.2239
Educación de la madre	.1675	.0868	.1783	.1619	.0974	.0676	.1109
Educación del individuo	.4278	.1990	.5237	.5033	.3502	.5380	.4678
Primera ocupación	.1864	.2914	.0941	.1736	.3799	.1341	.6583
Cociente intelectual	.0663	.1858	.1388	.1028	.2689	.0872	.1903
Iden. c/empresa	.1591		.1315	.138 1	.1819	.1209	.2669
Interés en el trabajo		.1235	.0496				
Internaliz. valores empresa	.0603						.1533
Aceptación de riesgos (generales)	.0679				.1484		
Aceptación de riesgos (laborales)	.0605		.0376	.0482	.0296	.0805	
Modernismo						.0690	.0577
Ocupación actual	.2875	.3371	.2608	.4603	.5077	.4996	.6580

salario de las mujeres jóvenes, con respecto a la determinación del salario de las mujeres mayores. Por otro lado, al analizar las muestras masculinas, se advierte que la educación de la madre tiene una mayor incidencia sobre el salario de los individuos más jóvenes, en tanto que los indicadores del *status* del padre tienen un comportamiento poco definido entre las diversas edades.

- El efecto educación-ingreso va aumentando con la edad de los sujetos de ambos sexos (seguramente como consecuencia de la experiencia y de los fenómenos que ya comentamos en el epígrafe C). Sin embargo, se advierte que en las muestras femeninas este efecto es más débil (para todas las edades) que en las muestras correspondientes al sexo masculino. Cabe mencionar, que en las mujeres mayores de 36 años este efecto apenas alcanza la intensidad que adquiere en la muestra formada por jóvenes varones menores de 25 años.
- La incidencia de la primera ocupación sobre el salario guarda también una relación directa con la edad en las personas de sexo femenino (lo cual es correlativo al comportamiento que tiene el efecto de este fenómeno sobre la ocupación de estas personas); en cambio, en las muestras masculinas la intensidad de este efecto manifiesta un comportamiento inestable a través de las edades de los sujetos.
- El cociente intelectual tiene una mayor incidencia sobre el salario de las mujeres que sobre el de los hombres. Es además interesante observar, por una parte, que el efecto de esta variable sobre el ingreso aumenta en las edades intermedias (lo cual podría estar relacionado con las pautas, que, a través de la vida activa del sujeto, sigue su propio desarrollo intelectual), y por la otra, que las tendencias observadas en el efecto de esta variable sobre el salario son distintas de las que se advierten en el efecto de este cociente sobre la ocupación de los entrevistados de sexo femenino.
- Las variables actitudinales, que no incidieron significativamente en el *status* ocupacional de las mujeres, ejercen, sin embargo, algunos efectos perceptibles sobre el salario de las mismas. Así, la identificación con la empresa tiene efectos importantes en el salario de las mujeres de 25 años de edad en adelante; la actitud de aceptación de riesgos de carácter general incide significativamente (con más intensidad que los indicadores de los antecedentes sociales) en el ingreso de las mujeres de 25 a 36 años, y la internalización de valores empresariales tiene un efecto visible en el salario de las mujeres de 37 años en adelante. En el caso de los varones, hay algunas actitudes que sólo modifican el salario de los más jóvenes (éstas son la internalización de valores empresariales “y la acepta-

- ción de riesgos de carácter general); otras más, inciden sobre los salarios en proporciones similares en los individuos de todas las edades —tales son la identificación con la empresa y la aceptación de riesgos en el trabajo— la actitud “interés en el trabajo” sólo incide, moderadamente, en el salario de los individuos de 25 a 30 años de edad. Por su parte, la actitud hacia la modernización tiene una influencia de intensidad semejante en el salario de las personas de ambos sexos que han rebasado los 36 años de edad.
- Por último, el efecto ocupación-ingreso (para las personas de cada uno de los sexos) describe una tendencia semejante a la del efecto educación ingreso. En este caso, sin embargo, el salario de las mujeres de 37 años y más de edad es más sensible a la ocupación que el de los hombres de esas mismas edades, (La gráfica II representa los perfiles escolaridad-edad ingreso correspondientes a los individuos de uno u otro sexo).

## VI. DISTRIBUCIÓN DE OPORTUNIDADES, EDUCACIÓN Y EMPLEO

Uno de los principales objetivos de este estudio ha sido obtener información sobre la medida en, la cual el *status* ocupacional de los entrevistados depende —en las diversas edades y sexos— de factores adscriptivos, tales como los antecedentes sociales de la familia de la cual proceden; o bien, si se ha logrado por los propios sujetos, a través de las habilidades y características de la personalidad, adquiridas en su proceso de socialización. Información de este tipo puede obtenerse, por ejemplo, si se logra identificar —al interior de las relaciones existentes entre educación y ocupación— la proporción de dichas relaciones que puede ser imputable a los antecedentes sociales del sujeto; puesto que la educación está condicionada —entre otras cosas— por los ,mencionados antecedentes del individuo.

En el capítulo anterior se hizo un esfuerzo que, de alguna manera, arrojó luz sobre el comportamiento de este fenómeno, especialmente al determinar la intensidad de los “efectos totales” que diversos indicadores del estrato socio-económico (del cual proceden’ los individuos) generan sobre los indicadores de la actual posición socio-económica de los mismos. es decir, su ocupación y su salario. Para ello se consideró tanto la influencia “directa” que tales antecedentes tienen sobre las variables dependientes como la influencia “indirecta” que esos fenómenos pudieron haber tenido sobre las mismas, a través de la influencia que aquéllos ejercen sobre ciertas variables intervinientes, como son la educación del sujeto, o sus características intelectuales o afectivas. Así fue posible, además de comprobar las hipótesis planteadas al iniciar este estudio, examinar las variaciones, resultantes de la aplicación del modelo a diversas submuestras, lo cual permitió conocer la forma en que las relaciones examinadas han evolucionado a través del tiempo.

Con todo, las estimaciones anteriores pueden mejorarse, especialmente por dos razones. Por una parte, como no era posible determinar *a priori* la secuencia de causalidad que pudo existir entre la educación de ambos progenitores del sujeto y la ocupación que desempeñó uno de ellos, en el capítulo anterior tuvimos que estimar, por separado, los “efectos totales” que cada una de esas características ejerció sobre las variables que tratábamos de explicar. No fue posible, en consecuencia, obtener una medida más compleja de los efectos que, en conjunto, las variables aludida generaron en los fenómenos de carácter interviniente o dependiente que formaron parte del modelo. La segunda razón a que hacíamos referencia consiste en que los “efectos totales” que se estiman a través del análisis de trayectorias están condicionados, como es obvio, por el orden de determinación que -con base en la teoría subyacente en el modelos- se han establecido para fundamentar el análisis. Es posible, sin embargo, que alguna de las variables consideradas, además de intervenir en la determinación de los demás elementos del modelo -de conformidad con las pautas establecidas en el mismo- modifique de alguna manera el comportamiento de las variables que en el modelo aparecen como “antecedentes” de dicha variable, dando así paso a un efecto de carácter cíclico o de retroalimentación. Puede pensarse, por ejemplo, que la primera ocupación desempeñada en el mercado haya podido proporcionar incentivos para adquirir más educación formal; o bien, que cuando los sujetos perciben, desde el sistema educativo, la magnitud que puede alcanzar el efecto educación-ocupación, ellos decidan incrementar la dosis de educación formal que en otras condiciones hubieran pretendido obtener.

Por estas razones, hemos efectuado, en forma complementaria a los análisis reportados en el capítulo anterior, un “Análisis de Comunalidad” (siguiendo el modelo desarrollado por Mayeske et al. Cfr. Kerlinger & Pedhazur, 1973), el cual permite determinar las proporciones de la varianza de cierta variable dependiente, que de hecho pueden explicarse en forma específica por cada una de las variables que intervienen en el modelo, cuando estas variables se encuentran correlacionadas con otras de las que predicen a la misma variable dependiente. Además, este análisis puede utilizarse para estimar las proporciones de la varianza de alguna variable dependiente, que pueden ser atribuibles a determinadas conjunciones de variables independientes, es decir, a la unión de dos o más variables predictivas, así como las proporciones de dicha varianza que pueden imputarse a la interacción, esto es, la intersección de dos o más variables.

### **A) Análisis de comunalidad sobre la educación del individuo**

El modelo del cual partimos para efectuar este análisis está compuesto de los mismos elementos que se consideraron en el capítulo anterior:

$$E = \beta_E O + \beta_E S + \beta_E M + e$$

Para facilitar la interpretación de los resultados de este modelo, en el cuadro 26 se presentan, en forma agregada, las proporciones de la varianza de esta variable dependiente que pueden atribuirse a las combinaciones de variables que nos parecieron más relevantes, en función de la teoría que nos sirvió de punto de partida. No puede esperarse, por tanto, que al sumar los diversos renglones de este cuadro se obtenga como resultado el valor de la  $R^2$  que se refiere a la explicación de la varianza de la educación que se obtuvo al estimar esta función, ya que un mismo resultado -como puede ser la contribución de determinada unión o intersección de variables, o la contribución específica de alguna variable- pudo haberse incluido en más de uno de los renglones de dicho cuadro; asimismo, es posible que estos renglones no contengan todas las combinaciones contempladas en el análisis global, el cual aparece en el apéndice.

Como puede observarse en el cuadro 26, el peso que realmente han tenido las características del padre de los sujetos en la determinación de la educación de los entrevistados ha disminuido ligeramente a través del tiempo, para las personas de ambos sexos. No puede afirmarse, sin embargo, que exista de hecho una relación directa entre las edades de los sujetos y el peso que las características paternas tuvieron en la determinación de la escolaridad de los mismos, ya que los índices de determinación sólo se redujeron del 4.6 al 3.5 % en el caso de la mujeres, y del 11.9 al 9.9 en el de los hombres. Por su parte, la contribución específica en la educación de la madre descendió del 8.5 al 4.9% en las mujeres y se mantuvo alrededor del 2 en los hombres. La contribución de la combinación de la educación de ambos progenitores siguió una tendencia en forma de *U* invertida en el caso de las mujeres y descendió del 15.3 al 8.2% en el caso de los varones. Claramente se advierte, por otra parte, que estas características culturales han tenido una mayor influencia en la determinación de la educación de las mujeres, de la que tuvo en ellas la posición ocupacional del padre. En cambio, la educación de los varones estuvo, principalmente, condicionada por las características educativas y ocupacionales de los padres respectivos. Además, cabe hacer notar que la capacidad predictiva del modelo disminuye notablemente, a través del tiempo, para personas del sexo masculino, mientras que en relación a las personas del sexo femenino se mantiene, prácticamente, en el mismo nivel.

## **B) Análisis de comunalidad sobre la primera ocupación**

Se partió, también en este caso, del modelo presentado en el capítulo anterior:

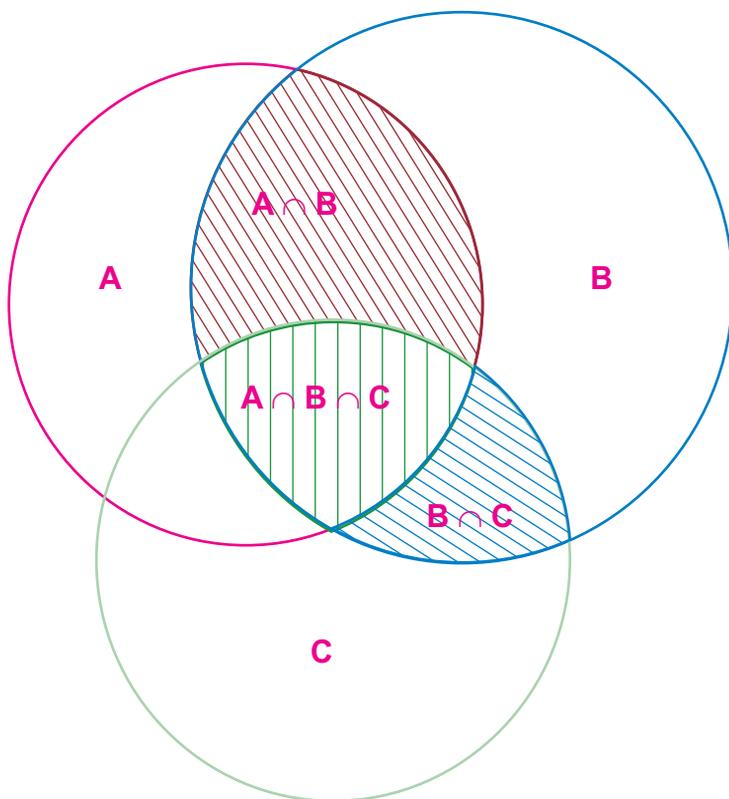
$$F = \beta_F O + \beta_F S + \beta_F M + \beta_F E e$$

La interpretación del resultado de este análisis aparece en el cuadro 27.

Por su propia naturaleza, este análisis permite obtener una imagen bastante clara de la dinámica que ha estado operando en el mercado de trabajo, ya que en él se controla implícitamente el tiempo, debido a que los datos se refieren, en todos los casos, al nivel ocupacional en el cual ingresaron al mercado los sujetos que ahora tienen diversas edades.

En las muestras femeninas se distinguen con mayor claridad algunas tendencias históricas; ya que en los varones aparece un grupo (el de 31 a 36 años) que se aparta de la tendencia que podrían describir las demás submuestras. En términos generales, se advierte que la educación es la variable que tiene la mayor capacidad predictiva, aun cuando esta variable ha perdido importancia como determinante de la primera ocupación de los sujetos de sexo femenino (de 27.6 a 8%). En cambio, en las muestras

#### GRÁFICA IV ANÁLISIS DE COMUNALIDAD SOBRE LA EDUCACIÓN



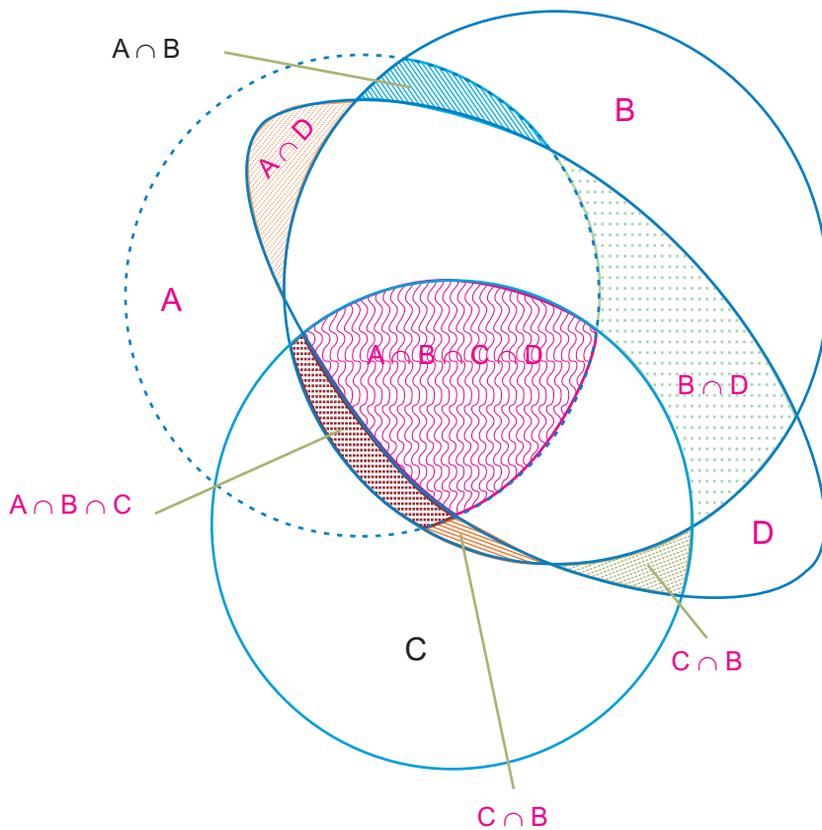
**CUADRO 26**  
**EXPLICATIVO DE LA GRÁFICA IV**  
**(% de varianzas explicadas)**

	MUJERES			HOMBRES		
	— de 25	25-36	más de 37	— de 25	25-36	más de 37
Ocupación del padre = A =	.0085	.0019	.0235	.0530	.0473	.0409
Educación del padre = B =	.0188	.0270	.0064	.0192	.0196	.0277
Educación de la madre = C =	.0493	.0540	.0847	.0199	.0275	.0289
$A \cap B + A + B$	.0345	.0330	.0460	.0986	.0899	.1190
$B \cap C + A + B$	.1612	.2422	.1558	.0816	.1073	.1528
$R^2$ =	.2846	.2706	.2660	.2862	.3564	.4837

masculinas este efecto ha tendido a aumentar a través del tiempo —del 3 al 12 o 13%— (una posible explicación de esta tendencia fue señalada en el capítulo V).

Por otra parte, en las muestras formadas por varones, la combinación de variables que aparece con mayor peso es, en todos los casos, la conjunción formada por la ocupación del padre y la educación del sujeto; mientras que, en las muestras formadas por individuos de sexo femenino, esta combinación sólo es la más importante entre las personas menores de 25 años. En la muestra integrada por mujeres de 25 a 36 años aparece con mayor peso la combinación formada por la educación de ambos progenitores (17%); en tanto que en la de mujeres de 37 años en adelante, este lugar lo tiene la combinación de la educación de la madre y la educación del sujeto (31.7% de la varianza). Así pues, las diferencias intersexuales que aparecieron en las pautas de transmisión del status (y que ya han sido comentadas, Cfr. supra V.B) repercuten en la determinación de la primera ocupación de los sujetos. Asimismo, es probable que el comportamiento de la educación; en este proceso revele que, en las mujeres, puede estar-se acentuando el fenómeno de la minusvaloración de la educación, al cual también nos hemos referido con anterioridad (Cfr. supra, V.C).

### GRÁFICA V ANÁLISIS DE COMUNALIDAD SOBRE LA OCUPACIÓN ACTUAL



**CUADRO 27**  
**EXPLICATIVO DE LA GRÁFICA V**

		MUJERES			HOMBRES			
		-de 25	25-36	más de 37	-de 25	25-30	31-36	más de 37
Ocupación del padre	= A =	.0263	.0204	.0069	.0297	.0128	.0203	.0246
Educación del padre	= B =	.0008	.0013	.0000	.0017	.0083	.0065	.0060
Educación de la madre	= C =	.0129	.0116	.0027	.0001	.0018	.0001	.0009
Educación del individuo	= D =	.0804	.1008	.2757	.1199	.0755	.1298	.0362
$(A \cap B + A + B)$	=	.0296	.0914	.0084	.0366	.00207	.0384	.0437
$(B \cap C + B + C)$	=	.0245	.0698	.0036	.0031	.0219	.0078	.0132
$(A \cap B \cap C) + (A \cap B) + (B \cap C) + (A + B + C)$	=	.0891	.1772	.0151	.0492	.0368	.0486	.0637
$(A \cap D + A + D)$	=	.1230	.1375	.3046	.1925	.1067	.1917	.0814
$(B \cap D + B + D)$	=	.0841	.1093	.7808	.1270	.1016	.1512	.0517
$(C \cap D + C + D)$	=	.1171	.1348	.3170	.1249	.0901	.1353	.0426
R2	=	.3524	.4387	.4366	.3276	.3638	.4534	.3116

### C) Análisis de comunalidad sobre la ocupación actual

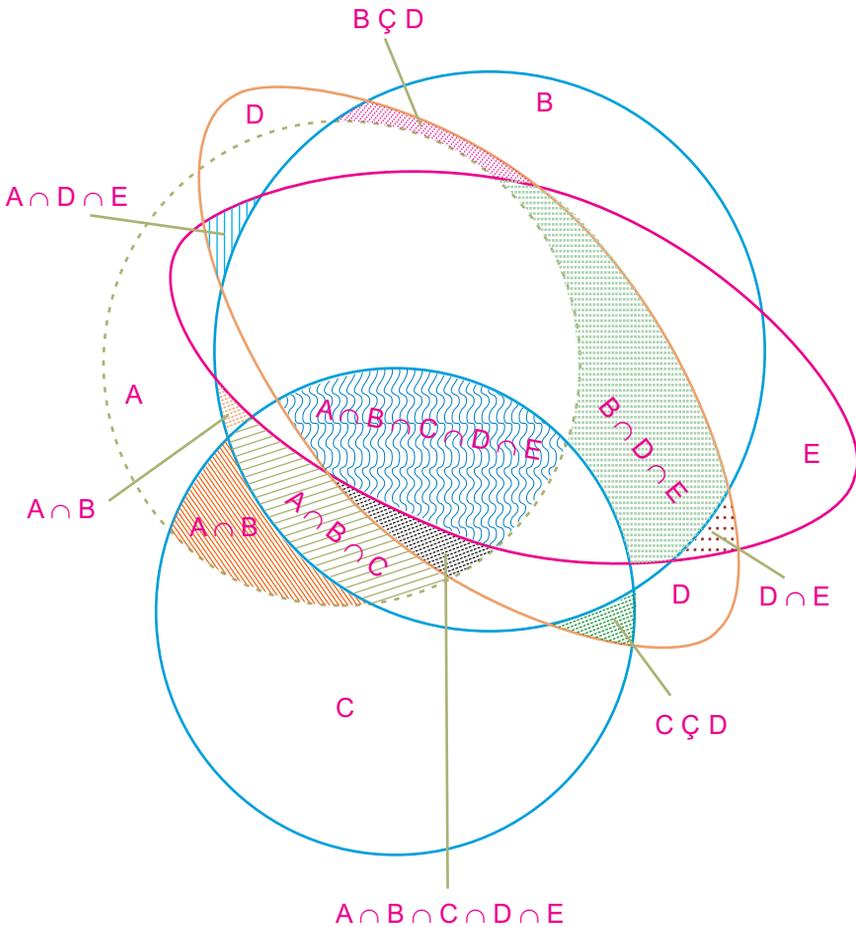
En virtud, por un lado, de la alta capacidad predictiva que, en relación con la ocupación actual, se logró al considerar como determinantes de la misma la ocupación del padre, la educación del padre, la educación de la madre, la educación del individuo y la primera ocupación y, por otro lado, del hecho de que el análisis de comunalidad requiere estimar un considerable número adicional de ecuaciones para cada variable que se incorpore en la ecuación de regresión, decidimos examinar la determinación de esta variable mediante el siguiente modelo:

$$P = \beta_P O + \beta_P S + \beta_P M + \beta_P E + \beta_P F + e$$

El cuadro 28 muestra la interpretación de los resultados de este modelo. En primer lugar, se advierte que el efecto independiente de la educación sobre las ocupaciones femeninas es bastante menor que el que esta variable genera en las ocupaciones masculinas, a pesar de que dicho efecto ha decrecido (del 17.9 al 8.3 %) a través del tiempo, en las muestras formadas por varones. En segundo lugar, la primera ocupación es la variable que, considerada aisladamente, tiene una mayor capacidad para predecir las ocupaciones de las mujeres, no obstante que su efecto tiende a decrecer a través del tiempo. En las muestras masculinas, el primer lugar corresponde a la educación de los sujetos. (En esas muestras, el efecto de la educación tiende a aumentar con el paso del tiempo, por las razones que ya hemos mencionado, del 8.2 al 17.9 %). En tercer lugar, al considerar los efectos que diversas combinaciones de fenómenos producen sobre esta variable dependiente, se advierte que 7—para las mujeres— reviste especial importancia la conjunción formada por la educación de la madre, la educación del sujeto y la primera ocupación, pues éstas podrían explicar del 35 al 49% de la varianza de las ocupaciones de los sujetos mencionados; en tanto que para los hombres lo que parece más relevante es la combinación formada por la ocupación del padre, la educación del sujeto y la primera ocupación (la cual puede aportar entre el 35 y el 47% en las variaciones en las ocupaciones de los varones). Estos datos comprueban, una vez más, que en la socialización y en el destino ocupacional de las mujeres ha intervenido con mayor peso la educación materna; que en el caso de los hombres esto ha dependido más directamente de la posición ocupacional del padre; que el puesto que actualmente ocupan las mujeres está fuertemente condicionado por el empleo que ellas tuvieron al incorporarse al mercado, lo cual refleja, obviamente, una movilidad intrageneracional bastante escasa, así como el hecho de que el puesto que desempeñan los varones depende, en mayor grado, de la educación formal que ellos obtuvieron, aun cuando el efecto educación-ocupación es menos intenso para los individuos más jóvenes, en virtud de los dos fenómenos apuntados más arriba. Las gráficas IV a

VI representan los Análisis de Comunalidad que hemos efectuado. Cada gráfica está acompañada de un cuadro en el que se presentan los resultados numéricos de estos análisis.

**GRÁFICA VI  
ANÁLISIS DE COMUNALIDAD SOBRE LA PRIMERA OCUPACIÓN**



**CUADRO 28**  
**EXPLICATIVO DE LA GRÁFICA VI**

		MUJERES			HOMBRES			
		- de 25	25-36	más de 37	- de 25	25-30	31-36	más de 37
Ocupación del padre	= A =	.00127	.00165	.00411	.01620	.00069	.01069	.00656
Educación del padre	= B =	.00029	.00287	.00006	.00067	.00079	.00049	.00000
Educación de la madre	= C =	.00306	.00226	.00208	.00018	.00277	.00232	.00030
Educación del individuo	= D =	.03363	.04835	.03566	.08253	.12889	.10377	.17890
Primera ocupación	= E =	.32625	.15438	.17184	.07500	.04277	.03415	.02310
$A \cap B + A + B$	=	.000004	.00748	-.00566	.01621	.00179	.01379	.00739
$B \cap C + B + C$	=	.00605	.00817	.00410	.00071	-.00007	.00519	.00049
$(A \cap B \cap C) + (A \cap B) + (A \cap C) + (B \cap C) + A + B + C$	=	.00605	.01608	.00916	.01831	.00353	.01379	.00970
$A \cap D + A + D$	=	.01527	.05124	.04189	.11211	.13599	.12789	.20799
$B \cap D + B + D$	=	.01218	.04598	.03641	.08389	.13699	.10709	.18689
$C \cap D + C + D$	=	.02081	.05239	.03625	.08591	.14639	.11779	.19339
$(A \cap B \cap C \cap D) + (A \cap B) + (A \cap C) + (A \cap D) + (B \cap C) + (B \cap D) + (C \cap D) + (A \cap B \cap C) + (A \cap C \cap D) + (B \cap C \cap D) + A + B + C + D$	=	.00338	.07728	.03713	.13651	.2294	.70922	.33162
$(A \cap E) + (A + E)$	=	.33238	.16788	.18780	.11030	.04589	.05399	.03549
$(D \cap E) + (D + E)$	=	.43450	.31867	.42681	.25791	.24619	.23519	.24289
$(A \cap D \cap E) + (A \cap D) + (A \cap E) + (D \cap E) + (A + D + E)$	=	.45131	.35022	.46986	.35191	.27099	.30629	.50009
$(B \cap D \cap E) + (B \cap D) + (B \cap E) + (D \cap E) + (B + D + E)$	=	.43998	.33852	.43272	.26099	.26979	.24709	.25919
$(C \cap D \cap E) + (C \cap D) + (C \cap E) + (D \cap E) + (C + D + E)$	=	.45581	.35212	.45432	.26803	.27819	.29845	.26379
$(A \cap B \cap C \cap E) + (A \cap B) + (A \cap C) + (A \cap E) + (B \cap C) + (B \cap E) + (C \cap E) + (A \cap B \cap C) + (A \cap C \cap E) + (B \cap C \cap E) + A + B + C + E$	=	.38884	.23502	.17623	.12046	.06196	.07850	.04242
$(A \cap B \cap D \cap E) + (A \cap B) + (A \cap D) + (A \cap E) + (B \cap D) + (B \cap E) + (D \cap E) + (A \cap B \cap D) + (A \cap B \cap E) + (B \cap D \cap E) + A + B + D + E$	=	.37671	.31490	.25194	.32648	.29332	.33126	.33711
$(A \cap C \cap D \cap E) + (A \cap C) + (A \cap D) + (A \cap E) + (C \cap D) + (C \cap E) + (D \cap E) + (A \cap C \cap D) + (A \cap D \cap E) + (C \cap D \cap E) + A + C + D + E$	=	.52126	.39627	.50140	.37266	.35008	.34304	.32211

## VII. CONCLUSIONES

### A) Determinantes de la educación

Las pautas de acceso a la escolaridad que se observaron en la población encuestada, revelaron diferencias intertemporales que adquieren mayor intensidad entre los individuos de sexo masculino. Para éstos, el modelo va perdiendo poder explicativo a través del tiempo, lo que obviamente significa que las relaciones entre los antecedentes sociales y la escolaridad tienen mayor fuerza en las muestras formadas por hombres de más de 24 años de edad. Esto pudo explicarse por la movilidad educacional que han experimentado los individuos más jóvenes, especialmente en relación con la escolaridad que alcanzaron sus madres. En cambio, la incidencia de la ocupación paterna sobre la educación de los sujetos permanece prácticamente en el mismo nivel con el transcurso del tiempo.

Por otra parte, los coeficientes de determinación múltiple que corresponden a las muestras femeninas, son muy parecidos en todas las edades. Se observó, con todo, un ligero descenso en la incidencia de la educación materna y en la de la ocupación del padre, así como una tendencia en forma de "U" invertida, en el efecto combinado de la educación de ambos progenitores sobre la de los individuos entrevistados. Esto significa que el peso de tales variables es mayor en las personas de edades intermedias.

El examen detallado de la distribución de estas variables reveló, además, que todavía no han ingresado al mercado de trabajo, en su totalidad, las personas jóvenes que llegaron al nivel superior de enseñanza que proceden de los estratos sociales superiores, y, por otro lado, que los padres de familia pertenecientes a estos estratos tienen una mayor propensión a asegurar que sus hijos varones obtengan altos niveles educativos, para que de ese modo puedan ellos heredar el status que los primeros alcanzan. Asimismo, fue interesante constatar que la escolaridad de las mujeres depende, más bien, de la educación materna. Finalmente, cabe señalar que el modelo que aquí se sometió a prueba no pudo explicar entre el 52 y el 83% de la varianza de la educación de los individuos entrevistados. Esto puede atribuirse a que se trata de observaciones efectuadas en un ambiente geográfico que históricamente se ha distinguido por disfrutar de un desarrollo educativo superior al del resto del país.

### B) Determinantes de la primera ocupación

Esta variable depende, fundamentalmente, de la educación adquirida por el sujeto, independientemente de su sexo. En las mujeres, ocupa un segundo lugar la educación materna, y en casi todas las muestras masculinas, este lugar lo tiene la ocupación del padre. El efecto educa-

ción-primera ocupación ha disminuido sensiblemente en las muestras formadas por mujeres; en cambio, en las muestras de varones este efecto fue mayor para personas de edades jóvenes e intermedias. Se confirmó la hipótesis de la “minusvaloración de la educación”, para los niveles inferiores de escolaridad. Esto ha afectado con mayor intensidad a las mujeres, y puede explicarse en virtud de que ellas no tienen tantas probabilidades como los hombres de acceder, mediante su educación, a los puestos de mayor jerarquía.

### **C) Determinantes del cociente intelectual**

Esta variable es también generada, principalmente, por la educación del sujeto. El segundo lugar lo tienen la educación del padre en todas las submuestras femeninas; la ocupación del padre en tres submuestras masculinas, y la educación de la madre en una submuestra masculina. Pudo advertirse, por otra parte, que en las mujeres, esta variable también es sensible a la primera ocupación que ellas desempeñaron en el mercado. Así pues, para los hombres, el cociente intelectual depende principalmente de las oportunidades educativas que tuvieron a su alcance, e, indirectamente, de la clase social de la cual proceden. En las mujeres, este cociente depende, además de su educación, de las oportunidades que tuvieron al ingresar al mercado laboral, las cuales pudieron o no haber favorecido el desarrollo de sus habilidades intelectuales.

### **D) Determinantes del perfil actitudinal**

#### *1. IDENTIFICACIÓN CON LA EMPRESA*

Esta es una característica que varía fundamentalmente en el sentido del destino ocupacional y el salario de los individuos de sexo masculino. En los mayores, esta actitud depende de la ocupación del padre y de la educación obtenida, y en los jóvenes ella sólo está determinada por la educación del sujeto. Esto puede explicarse por la movilidad educacional intergeneracional que observamos entre los sujetos jóvenes que fueron entrevistados.

#### *2. INTERÉS EN EL TRABAJO*

Esta variable resultó significativa en una sub muestra correspondiente a cada sexo. En la sub muestra formada por mujeres, esta actitud dependió de los antecedentes del padre, mientras que en la correspondiente a los hombres, fue generada por la educación del sujeto y por la educación de la madre.

### **3. IDENTIFICACIÓN CON VALORES EMPRESARIALES**

También fue significativa esta variable en una submuestra correspondiente a cada sexo. En la población femenina, ella está determinada por el cociente intelectual; en la masculina, lo está por la educación del sujeto. Esto puede atribuirse a las diferencias observadas en las oportunidades educativas a que tienen acceso los individuos de uno u otro sexo.

### **4. ACEPTACIÓN DE RIESGOS DE CARÁCTER GENERAL**

En la misma forma que las dos actitudes anteriores, ésta fue relevante en una submuestra de cada sexo. En ambos casos fue generada por la educación del individuo, y, en las mujeres, también lo fue por la primera ocupación desempeñada en el mercado de trabajo.

### **5. ACEPTACIÓN DE RIESGOS EN EL TRABAJO**

Al igual que la identificación con la empresa, esta actitud tiene importancia, principalmente, en los sujetos de sexo masculino. En todas las submuestras de este sexo, dicha actitud fue generada por el cociente intelectual. En los varones jóvenes, también lo fue por la primera ocupación y por la educación adquirida. En cambio, en los hombres mayores de 30 años, esta característica fue generada en los antecedentes sociales.

### **6. MODERNIZACIÓN**

Esta variable fue significativa en las dos submuestras de personas mayores de 36 años. En ambos casos, ella depende de los antecedentes del padre, de la educación adquirida por el sujeto y de la primera ocupación desempeñada por él mismo.

En resumen, hay tendencias, a través del tiempo, hacia una mayor participación de la educación en la generación de algunas de estas actitudes y hacia una menor intervención de los antecedentes sociales en la generación de las mismas. Queda, por supuesto, por aclarar, la forma específica en que este proceso se lleva a cabo. Por otra parte, se advierten también tendencias hacia una mayor homogeneidad de la población con respecto a sus actitudes hacia el modernismo. Todo esto apoya la hipótesis que relaciona la educación con la formación de actitudes funcionales al empleo.

### **E) Determinantes de la ocupación actual**

Se lograron índices de explicación satisfactorios (alrededor del 66% de la varianza de este fenómeno). La principal variable determinante de la ocupación es, para las mujeres, el primer empleo que ellas desempeñaron en el mercado, y, para los hombres, la educación que ellos adquirieron. Para éstos, la relevancia de la educación aumenta en función de la edad. Esto denota la existencia de contrastes entre las carreras ocupacionales de los individuos, según pertenezcan a uno u otro sexo; así como que las mujeres no tienen las mismas oportunidades para acceder a ocupaciones de mayor jerarquía, mediante la educación que hayan alcanzado.

En las muestras de mujeres, la educación ocupa un segundo lugar, como determinante del puesto desempeñado actualmente. (En parte, esto se debe a los efectos indirectos que la educación genera en la ocupación, a través del primer empleo, del cociente intelectual y del perfil afectivo). Este lugar corresponde, en las muestras masculinas de personas menores de 30 años, a la primera ocupación desempeñada en el mercado, y en las de 31 años de edad y más, a la ocupación del padre. Todo esto corresponde a los patrones de movilidad que ocurren a través del tiempo, así como al grado en el cual la educación de estos sujetos depende de la posición social que ocuparon sus padres. Además, resulta de interés señalar que varias de las actitudes mencionadas en el epígrafe anterior, así como el cociente intelectual, inciden en la ocupación actual de los sujetos —especialmente en los de sexo masculino— cuando las demás características permanecen constantes. Esto es consistente con la hipótesis planteada en el marco teórico, en relación con el papel que puede desempeñar el perfil afectivo en la determinación de la posición ocupacional que se alcanza en el transcurso del tiempo. Sin embargo, una demostración más sólida de este fenómeno sólo podría lograrse mediante observaciones longitudinales, en las cuales puedan detectarse los cambios en la ocupación que resulten de modificaciones en estas actitudes, manteniendo constantes todos los demás factores que pueden intervenir en el proceso.

### **F) Determinantes del salario**

En las muestras femeninas, el salario depende, en primer lugar, de la ocupación que estos sujetos desempeñan actualmente. En cambio, en las muestras masculinas, esta variable depende fundamentalmente de la educación que adquirieron los sujetos. En todas las submuestras femeninas, el segundo lugar lo ocupa el puesto que estas personas desempeñaron al ingresar al mercado; mientras que, para los hombres, este lugar corresponde a la ocupación que ellos desempeñan en la actualidad. Esto refleja, además de una mejor movilidad ocupacional en las personas de sexo femenino, una también menor correspondencia entre la educación

de estos sujetos y el ingreso que perciben. Además, algunas de las actitudes que aquí consideramos, intervienen directamente en el salario de las personas de ambos sexos; lo que denota que, para las mujeres, el mercado remunera estas características afectivas, a pesar de que no les garantiza acceder, mediante ellas, a las posiciones de alto rango.

Por otra parte, se observó que los antecedentes sociales inciden, en mayor medida, sobre el salario de las mujeres de 37 años de edad en adelante y sobre el de los varones menores de 25 años. Esto refleja, una vez más, que el salario de los sujetos de sexo masculino tiende a depender menos de estos antecedentes, en las etapas más avanzadas de la historia ocupacional, y que el salario de las mujeres está, principalmente, condicionado por las oportunidades que ellas tienen a su alcance, una vez que ingresan al mercado de trabajo.

### **G) Hipótesis rechazadas o no comprobadas**

Se rechazó la hipótesis según la cual las características étnicas de los sujetos influyen, independientemente de la ocupación paterna, edad, sexo y educación adquirida, en la determinación del primer empleo. Asimismo, fue rechazada la hipótesis que atribuía un efecto independiente sobre la primera ocupación, a la circunstancia de que una cierta dosis de educación se hubiera obtenido en escuelas privadas o públicas. Por otro lado, no pudo comprobarse la hipótesis de que el entrenamiento extraescolar facilite la movilidad ocupacional de los sujetos, manteniendo constantes la ocupación paterna, la educación adquirida, la edad y el sexo del individuo.

### **H) Recapitulación**

#### **1. EN CUANTO A LAS FUNCIONES DEL SISTEMA EDUCATIVO**

Para la fuerza de trabajo que está ocupada en esta actividad, se observó que el sistema educacional no ha favorecido el desarrollo de habilidades vocacionales en sentido estricto; pero que sí ha contribuido a generar habilidades generales y una serie de actitudes, que el mercado de trabajo remunera en forma diferencial.

#### **2. EN CUANTO A LA HIPÓTESIS DE LA SEGMENTACIÓN DE LOS MERCADOS**

Se recogieron evidencias que indican que la fuerza de trabajo ocupada en este sector industrial procede, fundamentalmente, del segmento primario del mercado de trabajo. Además, se observó una clara segmentación en-

tre los mercados a los cuales acceden los individuos de sexo masculino y de sexo femenino, misma que modifica los efectos que la educación puede generar en la ocupación y el ingreso de los sujetos. Además, el peso que en todos los casos tiene la primera ocupación, como determinante de la ocupación actual, denota una relativa impermeabilidad de las ocupaciones que configuran el segmento primario del mercado laboral.

### 3. EN CUANTO A LA HIPÓTESIS DE LA REPRODUCCIÓN DEL SISTEMA

Se recogieron evidencias que indican que la fuerza de trabajo ocupada en el sector industrial ha experimentado una clara movilidad educativa intergeneracional. Sin embargo, se siguen observando pautas de transmisión intergeneracional del status, las cuales adoptan diferentes modalidades en las personas de uno u otro sexo.

### 4. RESUMEN

Los análisis aquí presentados permitieron comprobar que las relaciones existentes entre los antecedentes sociales, la escolaridad, la ocupación y el ingreso, tienen un grado de complejidad superior al que se había considerado en otras investigaciones. El grado de especificidad aquí alcanzado, permitió avanzar en el esclarecimiento de los factores que facilitan el que unos cuantos individuos hayan tenido éxito en este mercado de trabajo, que se caracteriza por su alta competitividad. Esperamos que futuras investigaciones profundicen más en el conocimiento de estos factores y en su observación en otros campos de la actividad laboral.

## REFERENCIAS

- Arrow, K.].  
1973 "Higher Education as a Filter", *Journal of Public Economic*, 11- 3 julio), pp. 193-216.
- Becker, Gary S.  
1964 *Human Capital*. New York: National Bureau Economic Research and Columbia University Press.

Bowles, Samuel, and Herbert Gintis

1975 "The problem with Human Capital Theory - A marxian critique", *The American Economic Review*, Vol. LXV, n. 2, (Mayo), pp.74-83.

Calabi, Andrea S. *et al.*

1974 "Dual Labor Market in Latin America, An Empirical Test". Summary, Berkeley. Mimeo.

Carnoy, Martin

1973 "Schooling, Income, the Distribution of Income, and Unemployment: A Critical Appraisal". Paris: OECD, Economic Development and Statistics Programo CDIE, Mimeo.

1977 "Segmented Labor Markets: A Review of the Theoretical and Empirical Literature and its Implications for Educational Planning". Paris: UNESCO (IIEP Seminar), 182 p. Working Draft.

Cohn, Elchman

1972 *The Economics of Education*. Lexington, Mass.: D. C. Heath and Co.

Coleman, James, *et al.*

1966 *Equality of Educational Opportunity*. (U.S. Dept. of H. E. and W). Washington: Government Printing Office.

De Moura Castro, Claudio

1974a *Pesquisas em economia da educaçao: uma agenda*. Rio de Janeiro: Pesquisa e Planejamento Económico, 4 (2).

1974b. Ensino profissionalizante. Rio de Janeiro: IPEA. Mimeo.

Denison, Edward F.

1964 "Measuring the Contribution of Education (and the 'Residual') to Economic Growth", *Readings in the Economics of Education*. Paris: UNESCO.

DGE y FP, OIT

1977 *Algunas interpretaciones sobre el sector marginal o informal urbano*. México: Dirección General del Empleo y Formación Profesional, 195 p.

DGSPE y FP

1976 *Bases para una política de empleo hacia el sector informal o marginal urbano*. México: Secretaría del Trabajo, 73 p.

Doering, Peter B. y Michael J. Piore

1971 *Internal Labor Market and Manpower Analysis*. Lexington, Mass.: Heath Lexington Books.

- Edwards, Richard C., Michael Reich y Thomas E. Weisskopf  
1972 *The Capitalist System*. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice Hall.
- Emmerij, Louis  
1974 *Can the School Build a New Social Order?* New York: Elsevier Scientific Publishing Co.
- Garza Villarreal, Gustavo  
1977 "Concentración y distribución espacial de la industria en el área urbana de la Ciudad de México". México: El Colegio de México. Mimeo.
- Gintis, Herbert  
1971 "Education, Technology, and the Characteristics of the Worker Productivity", *The American Economics Review*, mayo.
- Gollás, Manuel  
s.f. "Reflexiones sobre la concentración y crecimiento de las empresas". México: El Colegio de México. Mimeo.
- Gordon, David M.  
1972 *Theories of Poverty and Underemployment. Orthodox, Radical, and Dual Labor Market Perspectives*. Lexington, Mass.: Lexington Books, D.C. Heath and Co.
- Hause, John C,  
1971 "Ability and Schooling as Determinants of Lifetime Earnings or if you're So Smart, why Aren't you Rich?", *The American Economics Review*, LXI - 2 (Mayo), pp. 289-298.
- Hernández Medina, Alberto  
1977 "El Mercado de Trabajo en México". México: CEE (Priv.), 35 p.
- Hernández, Medina y Muñoz Izquierdo  
1977 "Mexican Youth: Problems in Education and Employment. A Contribution to the Carnegie Council Project on Youth, Education and Employment". México: CEE, Priv., 89 p.
- Kahl, Joseph A.  
1968 *The measurment of Modernism. A Study of Values in Brazil and Mexico*. Austin and London: The University of Texas Press.
- Kneller, George F.  
1968 *Education and Economic Thought*. New York: John Wiley and Sons.

Layard, R., y G. Psacharópoulos

1977 "The Screening Hypothesis and the Returns to Education", *Journal of Political Economy*, 82 (Sept-Oct.), pp. 985-998.

Levin, Henry

1977 "The Limits of Educational Planning". Paris: UNESCO (IIEP Seminar) 56 p. Working Draft.

McClelland, David C.

1966 "Does Education Accelerate Economic Growth?", *Economic Development and Cultural Change*, abril.

McNeil, Elton B.

1969 *Dhuman Socialization*. 2nd Print. Belmont, California: Books/Cole Publishing Co.

Medellín, Rodrigo A. y Carlos Muñoz Izquierdo

1974 "Incremento de la población, capacitación y empleo en México (1960-1970)", *Revista del Centro de Estudios Educativos*, (México) IV, n. 3, pp. 121-139.

Muñoz Izquierdo, Carlos y José Lobo

1974 "Expansión escolar, mercado de trabajo y distribución del ingreso en México. Un análisis longitudinal 1960-1970", *Revista del Centro de Estudios Educativos*, (México), Vol. IV, n. 1, (Ponencia Congreso Demografía. 77) pp. 9-30.

Oliveira, Orlandina de

1976 "Migración y absorción de mano de obra en la Ciudad de México: 1930-1970", (Cuadernos del CES, 14). México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 37 p.

Patchen, Martin

1965 *Some Questionnaire Measures of Employee Motivation and Morale*. Ann Arbor, Michigan: Institute for Social Research, The University of Michigan.

Piore, Michael J.

1971 "The Dual Labor Market: Theory and Implications", en D.M. Gordon, *Problems in Political Economy: An Urban Perspective*. Lexington, Mass.: D.C. Heath.

Psacharópoulos, George y D. Metcalf

1973 *Education, Employment and Earnings*. París: OECD, Economic Development and Statistics Programme (73) 12. Mimeo.

- 
- 1977 "Education and Work: An Evaluation of Current Research". París: UNESCO (IIEP Seminar), 147 p. Working Draft.
- Reich, M., D. M. Gordon y R.V. Edwards  
1973 "Dual Labor Markets. A Theory of Labor Market Segmentation", *The American Economic Review*, mayo.
- Saldívar, Américo  
1977 "Diferencias ideológicas entre obreros y empleados", en Muñoz, Humberto *et al.*, *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM y El Colegio de México.
- Schultz, Theodore W.  
1967 *The Economic Value of Education*. New York, London: Columbia University Press.
- 1968 "Education and Economic Growth", *Readings in the Economics of Education*. París: UNESCO.
- Secretaría de Industria y Comercio-DGE  
1973 Encuesta nacional de hogares, ocupaciones y viviendas. Distrito Federal y áreas metropolitanas de Guadalajara y Monterrey. México: SIC-DGE, 137 p.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social  
1976a "Actitudes de los sectores: empresarial, sindical y obrero, frente a la formación profesional". México: STPS, DGPF. Mimeo. Informe preliminar.
- 
- 1976b "Investigación sobre necesidades de capacitación en la Industria de Transformación". México: STPS, DGPF. Mimeo. Informe preliminar.
- Sethuraman, S. U.  
1976 "El sector urbano no formal: definición, medición y política", *Revista Internacional del Trabajo* (OIT), Vol. 94, n. 1, pp. 177-190.
- Singer, Paul  
1975 "Elementos para una teoría del empleo aplicable a países subdesarrollados". La Plata, Argentina: CLACSO. Mimeo.
- Souza, Paulo R. y Víctor E. Tokman  
1975 "El Sector Informal Urbano". La Plata, Argentina: CLACSO. Mimeo.

Stiglitz, Joseph E.

1975 "The Theory of 'Screening', Education and the Distribution of Income", *The American Economic Review*, LXV-3 junio), pp. 283-300.

Taubman, P. J. y W. J. Wales

1973 "Higher Education, Mental Ability, and Screening", *Journal of Political Economy*, n. 81 (Enero-Febrero), pp. 28-55.

Trejo Reyes, Saúl

1973 *Industrialización y empleo en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Unikel, Luis, *et al.*

1976 *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*. México: El Colegio de México.

Vietorisz, Thomas y Bennett Harrison

1973 "Positive Feedback and Divergent Development", *The American Economic Review*, (mayo).

Wolpin, Kenneth I.

1977 "Education and Screening", *The American Economic Review*, LX-VII, n. 5 (Diciembre), pp. 949-958.

### **Reportes anteriores al presente estudio:**

(Los autores son los mismos en todos).

1. "Primer informe sobre el avance del estudio piloto orientado a examinar los efectos de la educación formal en el sector moderno de la economía urbana. Ciudad de México". Lima: Agosto, 1975.
2. Reporte de avance No. 2: "Educación y mercado de trabajo en el sector moderno de la economía urbana -Plan de Análisis-". Río de Janeiro: Marzo, 1976.
3. Reporte 3: Formado únicamente con tablas numéricas de resultados preliminares. Río de Janeiro: Septiembre, 1976.
4. "Antecedentes sociales, educación y empleo. Resultados preliminares de un estudio piloto en el sector moderno industrial de la ciudad de México". Washington, D. C.: Septiembre, 1977.